

Leg 16. 89 87.

Gusto y Diquisto son
no mas que Imaginazion.



Apunto 10.

$$\begin{array}{r} 27 \\ 5 \\ \hline 135 \\ 24 \\ \hline 159 \end{array}$$

61

Legajo. 4.

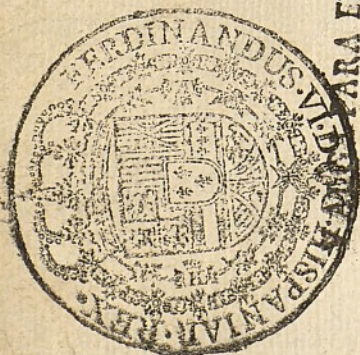
otra en el Libro 5.ª Pte
Se arrancò del tomo por da gusto al s.º olmedo

H

Para resposchos de oficio quatro mrs.

SELO QVARTO. AÑO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN-
QVENTA Y NINEVE.

PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO



+

Teatro.

Jardín corto.

Salon balcón, y obscuro.

Al aviso aclarar.

Al aviso obscurecer.

Al aviso aclarar.

Tornada 2^a

Salon largo.

Salon corto.

Salon largo.

Selva, keja, y obscuro.

Tornada 3^a

Selva, keja, y obscuro.

Jardín.

Salon largo.

Salon corto.

Jardín, keja, y obscuro.

Año de 83.

elvira
leonor.
criados.

Don Guillen

+ D^a Violante

Theatro de aya

Jardin Comu

LA GRAN COMEDIA,
GVSTOS
Y DISGVSTOS SON
NO MAS QUE IMAGINACION.

Fiesta, que se representò à sus Magestades en el Salon
de su Real Palacio.

DE DON PEDRO CALDERON
de la Barca.

PERSONAS.

Legajo. 3.

+ Don Pedro, Rey de Aragon.
+ El Conde Monforte.
Don Guillen.
Don Vicente.
+ Chocolate, gracioso.

La Reyna Doña Maria.
Doña Violante, Dama.
+ Eluira, Dama.
Leonor, Dueña.
+ Criados, y acompañamiento.

ORNADA PRIMERA.

*Sale por una puerta el Conde, y su hija
Violante, y acompañamiento, y por
otra Doña Eluira.*

Jardin. Conto

Elu. Tened, no paffeis de aqui,
señor Conde, porque en esta
florida estancia, que el Mayo
fabricò à la Primavera,
andando aora con las Damas
la Magestad de la Reyna

mi señora, divirtiendo
la pafsion de su tristeza,
se rindiò al sueño en aquel
cenador, cuya eminencia
es verde Cielo, à quien sirven
plantas, y flores de Estrellas;
sola yo, que soy de guarda,
me hè quedado, y así, es fuerza,
que yo, señor os dè el orden,
y que con el os detenga.

CC 3

Cond.

Don. Quando yo, Eluira diuina,
que es Paraíso no viera
esta estancia, lo juzgara

con tal Angel à sus puertas:

Acompañando à Violante

mi hija (que humilde espera

en este hermoso retiro

besar la mano à su Alteza)

entrè hasta aqui; però yà

que con vos, señora, queda

me irè embidiando sus dichas:

Caualleros, vamos fuera. *Vanse.*

Viol. Dame, bellissima Eluira,
los brazos.

Elu. Y el alma en muestras

de la amistad. **Viol.** No hagas yà

obligacion lo que es deuda.

Como està su Magestad,

despues que à aliuar sus penas

(dexando la Corte) vino

à Miravalle, esta amena

quinta, que à orillas del Ebro

es doctissima academia,

donde sus primores ve

fabia la naturaleza?

Elu. Su grande melancolia,

en la soledad no cessa.

Viol. No me espanto de que assi

llore Eluira, y se entristezca,

mirandose aborrecida

del Rey, que su gran belleza

con la Magestad no basten.

à contrastar vna Estrella;

mas la condicion del Rey

es terrible, todos cuentan

crueidades suyas, parece

que el nombre de Pedro lleva

estas desdichas tras si: *Te lon*

pues tres Pedros...

Elu. Tente, espera,

y habla, Violante, mas quedo;

que auemos llegado cerca
de adonde duerme.

Viol. Què hermosa

està dormida, y inquieta?

Reyn. Mi Rey, mi señor, mi esposo!

haga esta felice prenda

pazes entre: mas ay triste!

què vana es, y que ligera

Despierta.

la dicha del desdichado,

pues solo el sueño la engendra!

¿quien està aqui?

Viol. Quien humilde

à tus pies, tus manos besa.

Elu. Es Violante de Cardona.

Reyn. Violante, estès norabuena!

Viol. De tus tristezas, señora,

preguntaua à Eluira bella

el estado, quando el sueño

tuyo me dió la respuesta;

pues que tan sobrefaltada;

y dando voces despiertas.

Reyn. Si soñaua vna ventura,

y me hallo agora sin ella;

què mucho, Violante hermosa,

que auer despertado sienta?

Viol. Yà que le debes al sueño

esta lisonja pequeña,

dilatala con contarla,

porque vn rato la diuiertas.

Reyn. Soñaua amigas ¿quien duda

que soñaua, puesto que era

tan gran dicha, como hallarme

del Rey adorada. Desta

nouedad (tan nouedad,

que no espero que acontezca)

era el medianero vn hijo,

que Dios me daba, de prendas

tan generosas, de tantas

virtudes, tantas grandezas,

que ceñido de laureles,

En las Moriscas fronteras
de Aragon, restituia
à su Corona à Valencia;
tanto, que le apellidaua,
llena de plumas, y lenguas;
Don Iayme el Conquista dor,
la fama por excelencia.

Este imaginado parro
mudaua al Rey de manera,
que enamorado de mi,
trocaua sus asperezas
en amorosos alhagos:

Dichosa, alegre, y contenta;
estaua, quando del sueño
despertè: mirad si es fuerça
que llorè auer despertado,
pues veo por experiencia,
que me hallè alegre dormida,
y me hallo triste despierta.

Viol. El Cielo te cumplirà
el sueño, para que tengas
el contento sucedido.

Rein. Es tan ingrata mi Estrella,
que aborrecida del Rey,
me quitò de su presencia,
en lugar de regocijo;
pues como quierès que creas
en sueños?

Ay ruido dentro, y dize el Rey:

Dent. Rey. Iesus mil vezes!

Rein. Que ruido, que grita es esta?

Viol. En este cercano bosque...

Dentro voces, y sale Chocolate.

Dent. Vic. Què desdich ha!

Dent. Guil. Què tragedia!

Choc. Tal, que sea donde fuere,

hè de entrarme, por no verla.

Elui. Hidalgo, còmo hasta aqui

os entrais desta manera?

Choc. Menos vn perro, que yo,

y mas, que esto, es vna Iglesia,

y se entra en la Iglesia el perro,
porque halla la puerta abierta.

Elui. Salid de aqui. Ch. Hè de seguir
la metafora, pues muestra
el sal aqui, que hemos sido
yo el perro, y vos la perrera.

Rein. No os vais, deteneos, hidalgo!

Choc. Viue el Cielo, que es la Reina,
como quien no dize nada.

Rein. Què voces hàn sido estas?

Choc. O mi sehora, si yà
acertará à hablar mi lengua;

que vn tapaboca Real
enmudecerà à vna dueña.

El caso fuè, pues, que andando
à caza por estas seluas
de Lates el Rey, signiendo
de vn jauli la fiereza,
desbocandose el cauallo,
negò toda la obediencia
à la ley del acicate,

y al consejo de la rienda;
desesperado se entrò
à la intrincada maleza
de esse monte, donde al valle
despeñado. Rein. Iesus cessa,
villano, que...

Salen Don Guillen, Don Vicente, y
el Conde, y traen al Rey desmayado,
y sientanle en vna silla.

Guil. Entrèmos dentro,
pues quiso Dios que tan cerca
huyèsse donde aluergarle.

Vic. Quànto, sehora, me pesa
de traer esta desgracia
à tus ojos, pues es fuerça
no escusarte del pesar,

porque algun remedio tenga!

Cond. Por no auerme hallado aqui,

la vida, y el alma diera

Rein. Mi Rey, mi sehor, ni escusa,

= què desdicha hà sido esta:
mas no merecia yo *Uegara*
dexar de veros sin ella,
porque al veros, y no veros,
fienta yo pena igual.

Violante. Dexa
que den lugar los estremos,
para que se le preuenga
donde estè su Magestad.

Rein. En nada el dolor acièrta.

Vic. Què piadosa estàs, Violante!

Viol. Piadosa no, sino cuerda.

Rein. Entra tu.

Rey. Valgame Dios!

Viol. Yà buelue en si. *(Vase)*

Rey. Alma, què esperas,
que no te dàs en albricias?

Rey. D'ònde estoy?

Reyn. Donde os deseam
mas vidas, que os deseais;
gozeis la edades eternas.

Rey. Què es lo que miro! no puede
auer sido dicha esta,
puesto que hè llegado donde
lo que mas me cansa vea.

Salv *Viol*. Entre Vuestra Magestad
adonde descansar pueda.

Rey. Yà no puede ser desdicha
la mia, puesto que llega
donde tu crueldad, Violante,
de mi mal se compadezca.

Rein. Como es sentisà.

Rey. Yòtan bueno,
despues que vi à Vuestra Alteza,
que puedo, sin ningun riesgo,
dar à la Corte la buelta:
Don Guillen, dadme vn cavallo,
ò el mismo, porque no entienda,
que à mi me puede poner
temor ninguna soberuia.

Rein. Mire Vuestra Magestad

quanto su salud arriesga;
y deme, como à su esclaua;
para curarle licencia.

Rey. Tengo que hazer en la Corte!

Viol. Vuestra Magestad aduierta....

Rey. No me hè de quedar, Violante;
adonde tu no te quedas.

Cond. Mira, gran señor, què hà sido
la caída de manera,
que peligra tu salud
en no hazer mas caso della.

Tod. Señor: *Rey*. Todos me cansais;
¿no sabeis yà quanto es fuerça
no replicar?

Rein. Pues señor,
yà que la ocasion desprecia
de asegurar su salud,
Vuestra Magestad atienda,
que no quiero despreciarla
(virtud: ò modestia sea)

Rey. es muy desaprouechada
virtud: al vez con modestia.

Quando Aragon, y Navarra
de duras lides sangrientas,
auenturauan las dos
Coronas, fuè conueniencia
del Conde de Monpeller
mi padre:--

Rey. Si acaso intenta
Vuestra Magestad, que escuche
(pues esta ocasion lo acuerda)
el que es hija de vn vassallo:--

Rein. Por ser vassallo, què?

Rey. Aduierta,
que habla del, y conmigo.

Rein. Yo complirè tan atenta
con los dos, que satisfaga
de hija, y de esposa la deuda,
Vassallo mi padre fue,
pero de tanta nobleza,

Si de tanto honor, tanta fama,

Si Tanto lustre, tantas fuerzas,
que si huviera otro en el Mundo
mejor, que vos, cosa es cierta,
que con vos no me casara:
mirad si es digna respuesta,
pues honro à padre, y marido
con sola vnarazon mesma.
Y boluiendo à mi discurso,
digo, que fue conueniencia
del Conde de Mompeller,
mi padre, (que en esta guerra
arbitro neutral podria
dar la vitoria à qualquiera)
que vos casafeis conmigo,
y que entonces fu prudencia
= asseguraria las pazes:
quisoos cumplir la promessa,
casasteis conmigo, pues,
y desde la hora primera
que en vuestra Corte me visteis,
(ò fue rigor de mi Estrella,
ò fue envidia de mis dichas,
ò fue de mis hados fuerça)
me aborrecisteis desuerte,
que pienso que si oy me viera
en ocasion donde hablaros
sin los decoros de Reyna,
Si nome conocierais, pues
me visteis con tanta priessa,
que percibir no pudisteis
= las especies en la idea,
ni en el metal de mi voz,
ni de mi rostro en las señas:
No Con esta desconfiança
viui, porque mi paciencia
presumia resistirlas,
yà señor, que no vencerlas.
Probando (ay quan en vano
con mis desdichas forceja
mi amor!) pues quando os escuchai
vn acaso, que pudiera

hazeros de algun villano
huestped (porque la grandeza
de los acasos se mide
del hado en la contingencia).
aun no quereis serlo mio?
Yà del todo desespera
mi amor de que avrà ocasion
de que viragrado os merezca.

Hincase de rodillas.

Y así, señor, os suplico,
à estas Reales plantas puesta,
que me deis para viuir
= en vn Conuento licencia:
alli entre quatro paredes
viuirè alegre, y contenta,
pidiendo, señor, al Cielo
la salud, y vida vuestra.
Rey A vna Reyna de Aragon
= vendràle estrecha vna celda:
= buen Conuento es Miraualle,
= guarde el Cielo à Vuestra Alteza:
Todos os quedad, y solo
Don Guillen conmigo venga.

Guil. Bien has hecho, porque tengo
de que darte auiso acerca
de que yà con la criada
està hecha la diligencia.

Rey. Hà bellissima Violante, *Ap.*
= què de pesaras me cuestas!
pero pues mi amor no basta,
yo me valdrè de la fuerça. *Vanse.*

Todos buelnen con la Reyna.

Rein. Tampoco me acompañeis
à mi, que os tengo verguença
= testigos de mis desayres:
denime los Cielos paciencia.

Vase con Elvira.

Vicent. Estaràs con los estremos
del Rey muy vana, y soberuia;
Via. Quien no me ve, quando puede,
= no me hable quando se arriesga.

Cond.

Cond. Vamos à casa, Violante.

Viol. Nunca esta tarde viniera à ver la Reyna, pues toda para mi ha sido tristeza,

toda. Vic. Amor, disimulemos. Ap.

Cond. Donde vais desta manera

=vos, Don Vicente? Vic. Señor, siruiendoos, porque esto es deuda de mi sangre; que vna cosa es en nuestras competencias ser enemigos, y otra ser Caualleros; que fuera muy grosera bizarria, que el enojo se entendiera con la señora Violante; que nunca en los nobles llega el disgusto à lo sagrado del respeto, y la belleza.

Cond. Dezis bien; pero quedaos, que aunque son bizarrias estas, hijas de vuestro valor, tengo por opinion cuerda, (sin que puedan confundirse en ningun tiempo las señas) que el amigo y enemigo lo sean, y lo parezcan. *Ve*

Vase con Violante.

Via. Ay Chocolate, que en vano solicitan mis fizeas vencer tantos imposibles;

= como à mis desdichas cercan!

= El Rey à Violante adora:

la causa (ay Dios!) es aquesta,

por quien avrá tantos dias

que hizo de su casa ausencia.

Y aunque es verdad, que Violante

es mia, por tantas prendas

como tú sabes que ay

entre los dos, no me dexa

declarar la enemistad,

= que hà auido en las *casas* nuestras.

cho. Que importa, si cada noche

que quierres, *abla* con ella *(abla)*

(teniendo para este efecto

llaue en trayciones maestra)

que de tu Rey, y su padre,

vno à me, y otro obedezca?

Vic. Mucho, pues me agrauia el vno,

sin que el otro me consienta

poner reparo al agrauio

con mi honor, ò con mi ausencia.

ch. Enefeto, no hà de auer

amor, que como en Comedia

lances de zelos, y honor

= à cada passo no tenga?

Bien aya yo, que en mi vida

quise bien.

Vic. Qué tal confiesas?

cho. Si; mas no es todo virtud.

Vic. Pues qué será?

cho. Conueniencia:

porque qualquiera muger

= tiene mil impertinencias:

si es hermosa, yo no puedo

sufrirla por su soberuia;

y ella no puede sufrirme

por la mia *ami* si es fea;

entre si es puerca, ò si es limpia;

ay la *misma* controuersia.

Pues si es limpia, tiene asco

de mi: della yo, si es puerca;

y con si es discreta, ò boba,

en pie la duda se queda.

Señor, que si es boba, es boba;

y si es discreta, es discreta:

y enefeto, en las mugeres,

que sepan, ò que no sepan,

si piden; hazienda no ay

con que tenerlas contentas;

y sino, porque no pide,

para darle no ay hazienda!

Si dà (raro contingente,

que

que estas son pocas, y viejas)
con vn lienço piensa, que,
no regala, sino merca:
Si guarda fee, es perdurable;
no ay sino salirse afuera:
fino la guarda, tambien,
que à nadie ofendido dexa:
Si es doncella, es vn delito
en que no valo la Iglesia,
pues antes la Iglesia es
tribunal de su sentencia:
Si es casada, y el marido
es duro, todo pendencia;
si es blando, todo regalo,
pues han de comer el, y ella:
Si es viuda, à qualquiera rifa
del malogrado se acuerda;
si es soltera, no es segura,
porque enefeto es soltera:
Si es muger de obligaciones,
quiere que yo se las tenga,
y lo que haze por su gusto,
me lo pone a mi à la cuenta:
Si no lo es, à qualquier toma
me dà vn pesar, y es baxeza
que no valga mas mi gusto,
que lo que al otro le cuesta.
Sea en fin, fea, ò hermosa,
puerca ò limpia, aguda, ò necia;
pida, ò no pida, dè, ò tome,
fiel à m^r, ò facil ofenda:
Sea, enefeto, casada,
soltera, viuda, doncella,
todas traen su inconueniente:
Y así en las cartas primeras:
de todas me voy, porque
no ay ninguna que me venga.
Vic. Quien tuuiera tus cuidados!
Chac. Quien los tuyos no tuuiera!
Vic. Tu los mios! Chac. Señor si,
que en esta amorosa feria

soy ganapin de tu amor;
pues de Violante en la tienda
tú los conciertas, y pagas,
y yo se los lleuo acuestas.

Vic. Dexa locuras, y vamos:-
Chc. A donde hemos de ir?

Vic. A verla,
que ya no tienen mis ansias
valor para tal ausencia.

Si Sale Leonor Dueña. *Vase se*

Leo. Yo estoy en notable aprieto,
pues sola me vengo à ver,
y vn soliloquio he de hazer,
ò he de dezir vn soneto.

no Si. Què escogerè de los dos?
al soliloquio me fio:
aora bien, discursio mio,
solos estamos yo, y vos,

hablemos claro. Mi ama,
tan constante, como bella,
ama à Don Vicente, à ella
el Rey Don Pedro la ama:
Don Vicente es Cauallero
muy noble, y muy principal,
però tiene el mucho mal,
= que tiene poco dinero:

Dos años hà que he velado
de valde las noches frias,
y el Rey en solos dos dias,
= dos mil escudos me ha dado.

¿Pues (aqui del discurrir)
no es mejor (quien lo dudò?)
dormir, y tomar, que no

= no tomar, y no dormir?
= Vno vela, y otro acuña;

¿pues quien es bien que prefiera?
cuenta es esta que la hiziera

= qualquier zangano en la vña:

Y así, resuelta à medrar,
= al Rey tengo de seruir;
este balcón he de abrir,

20
VI

*Reclamo
pauco*

*Reclamo
pauco*

y aquesta cuerda he de atar—
Abre vn balcon, y echa vna cuerda
à la parte de adentro.

Que es el orden que me diò
—el que me traxo el dinero;
y pues hà yà vn siglo entero
que Don Vicente dexò
de ver à mi ama, movido
de recios zelos; bien puedo
sin escrupulo, y sin miedo,
—hazer lo que me han pedido.
En falso cierno el balcon;
—nadie lo puede auerir:
ò que gran gusto es cumplir
vna con su obligacion!
De luz, y ruido se infiere
—que yà mi ama llegò:
esto es hecho, medre yo;
y venga lo que viniere.

Salen Violante, y el Conde.

Cond. De què con tanta tristeza
vienes, Violante? *Viol.* Señor,
pienso que el mortal rigor
con que oy hè visto à su Alteza,
de verla se me hà pegado;
que el sentir, y el padecer
contagio debe de ler.
Cond. Yo tambien vengo enfadado,
no de sus penas, aunque
las siento como es razon,
fino de la presuncion,
y la vanidad, con que
muypreciado de galante,
Cortesano, y muy prudente,
mi enemigo Don Vicente
de Fox se puso delante
—de ti para acompañarte.
Viue Dios, que si no fuera
por ser en Palacio, hiziera
que aùn à verte en esta parte
se atreuiera. *Viol.* Cortesias

fueron. *Cond.* Por esso lo digo;
que no hà de tener conmigo
—mi enemigo bizairrias.

—Mio su padre lo fuè;
porque en la composicion
de Nauarra, y Aragon,—
—siempre mi opuesto le hallè.
Y siendo asì, que èl es quien
heredò rencor igual,
quiero (pues le quiero mal)
que no ande conmigo bien.

Viol. Bien pudiera responder,
que no siempre hà de durar
—la enemistad: perdonar
al contrario, fuele fer
la mayor vitoria; y mas
quando èl viniendo se viene,
y à seruirte se preuiene.

Cond. Què necia, Violante, estás!
y solamente te digo,
para què de aquí adelante
no le disculpes, Violante,
—que sepas que es mi enemigo:
—entrate en mi quarto luego,
conmigo en èl cenaràs. — *Vase.*

Viol. Ay mas desdichas! ay mas
—pesares, que à tener llegò?
no, que solamente en mi
tantos auararse pudieron;
solamente en mi cupieron,
—pues tan infeliz naci.
Què Don Vicente (que ha sido
el que yo mas he estimado)
es el que con tanto enfado
—mi padre le hà aborrecido!
Y aun no para aquí el dolor
de mis sentimientos, pues
—aun quedan otros despues
—que aueriguar con amor.
Don Vicente (por los zelos
que de mi sin causa tiene)

Hà mil dias que no viene
à verme, desuerte, Cielos,
que oy me hallo temerosa
de mi padre, conuencida
de mi amor, del Rey y querida;
y de mi amante que xosa:
Y si huviera de dezir,
de todo lo que mas siente
mi pecho, es, que Don Vicente
sin mi hà podido viuir
tanto tiempo. Leonor, di,
hà, por ventura pasado
siquiera solo vn criado
por aquesta calle?
Sale Don Vicente, y Chocolate, como
escuchando.

Vicent. Si,
que ya es justo responder,
por ella, que aunque venia
(tan harta la pena mia
de sentir, y padecer)
à darte queexas, y hazer
alarde de su tormento,
hà sido tanto el contento
de escucharte de mi hablar,
que no hà dexado lugar
donde quepa el sentimiento.
Por esta calle hè pasado
vna, y mil vezes, Violante;
solo hè faltado el instante
que allà con el Rey hè estado
y esto no huviera faltado
à no verle mis desvelos
à mi lado, pues los Cielos
saben, que si alli viuia,
era, porque allà tenia
conmigo todós mis zelos.
Todos dixen, y dixen bien,
pues porque nada faltàra,
hasta tu belleza rara
se apareció allà tambien.

No pude alli en el desden
— de mis desdichas hablar;
aquí vengo à descansar,
= y tampoco puedo aquí:
¿adonde, pues, quieres, di,
que me vaya yo à quejar?

Leon! Ay pena mas inhumana!

Viol. Leonor, à esta puerta espera.

Leon! Ay Dios! quien quitar pudier
la cuerda de la ventana!

Viol. Don Vicente, mi tyrana
pena, mi fiero pesar,
muy otro se viene à hallar
— oy del tuyo; pues si à ti
te quita la voz; à mi
= me dà aliento para hablar

No discurremos aquí,
calla tu, que yo hablarè,
y pues mia la acción fue
de poderte hablar así,
es justo dexarme à mi
hablar, à hablar me acomodo,
no estrañes estílo, y modo,
que opuesto nuestro sentir,
pues que todo lo has de oír,
tengo de dezirlo todo.

Vna apacible mañana
de Abril, à la feliz hora
que sale la blanca Aurora
vestida de nieue, y grana,
à diuertir la villana
passion, que con mil rigores
todo era en mi pecho horrores,
al campo sola sali.

Vic. Es verdad, que yo te vi
en el campo entre las flores.

Viol. Auia por la ribera
vacadas, porque otro dia
— fiestas la Ciudad hazia;
y vna desmandada fiero,
à la querencia primera

=bolviendo, me diò cuidado:
 #tu en mi defenſa empeñado
 la reſiſtiſte briſo,
 tan valiente, como ayroſo,
 y tan diestro, como ofado,
 =por aſſegurar mi vida;
 #quede, ſi no declarada,
 =deſde luego enamorada:
 #feſtejada, y aſſiſtida
 me vi de tus atenciones,
 mas ahorrèmos de razones,
 pues lloran tantas bellezas,
 #quantos conſiguen finezas,
 =quiza por obligaciones?
 Lo que embaragar podia
 à mi ciega voluntad,
 era aqueſta enemistad,
 =que entre nueſtra ſangre auia.
 Fue medio deſde aquel dia,
 que facilitò el fauor,
 porquè como es rayo amor,
 para moſtrar ſu violencia,
 en la mayor reſiſtencia
 =haze el eſecto mayor.
 Correſpondite enefeto,
 pero no ignoras, ni ignoro
 quanto fui atenta al decoro
 de mi honor, y mi reſpeto.
 Pues caſada de ſecreto
 me vi antes que tu porſia
 venciendo la albiuez mia,
 à peſar del rubio coche,
 de los hurtos de la noche
 =hizieſſe complice al dia.
 Deſta manera, esperando
 conſuſa nueſtra paſſion
 de declararse ocaſion,
 guſtoſos viuimos, quando
 el Rey me viò, y procurando
 ddaà entender ſus deſvelos,
 ſus anſias, y ſus rezelos: -

Vicen. Eſſo dirè yo mejor,
 que ſi callè con amor,
 =no pùedo callar con zelo.
 Viſte al Rey: -

Viol. Sin que proſigas
 mas, di, ſi es cordura, ò no;
 que ſiendo tu eſpoſa yo,
 que tienes zelos me digas?

Vicen. No lo es, pero tũ me obligas
 à eſtas culpas, que en mi eſtàn.

Viol. Yo? Vic. Si, porquè me dãn
 oculto el bien merecido,
 no ſoy del todo marido,
 =y ſoy del todo galàn

Y aſſi, Diuina Violante,
 no yerro en hablar zeloso,
 pues hè entrado à ſer tu eſpoſo,
 =ſin ſalir de ſer tu amante.

Mi coraçon ſino te eſpante
 ſi oy como dama te ama,
 =que me ſe ofende tu fama,
 pues entre amar, y temer,
 llegaſte à ſer mi mnger,
 =ſin dexar de ſer mi dama:
 luego: -

Corà Violante? Leon. Señora,
 mi ſeñor llama.

Viol. Ay de mi!

Leon. Vè, no ſalga.

Viol. Eſpera aquí.

Leon. Mejor es irte. Viol. Leonora,
 quita eſſas luzes Leo. Agora,
 pues te turban tus rigores,
 noſerà juſto que ignores
 que tiene en tales deſvelos
 licencia de pedir zelos
 marido que dà temores.

Vañſe, y lleuànſe las luzes.

Cho. Buenos, y à obſcuras quedamos.

Vicen. Yo poco en las luzes llego
 =à perder, porque eſtoy ciego.

Choc.

Choc. Los dos pienso que lo estamos,
pues ni vemos, ni miramos
del daño la contingencia,
que trae tal correspondencia,
y es: - *(Ruido en el balcon)*

Vicen. No hagas ruido.

Choc. No he sido (do?

yo. **Vic.** Luego otro haze este rui-

Choc. Concedo la consecuencia.

Vic. Yá es mayor mi confusion.

Choc. Harto grande era la mia,
necesidad no tenia

de creer. **Vic.** Fiera passion!

? no ves abrir el balcon?

Choc. Si, que como obscuro està,
y abrieron el balcon, yá

la luz se vee. **Vic.** Hado cruel!

? Un hombre no entra por èl?

Choc. Y grande.

Vic. ? Qué espero yá,
sin que aquí, pero que intento?
callar, y hablar es error.

Sale el Rey Don Pedro.

Rey. No diga, que tiene amor,
quien no tiene atreuimiento.

Vic. Pero tendrè sufrimiento
para hallarme en semejante
ocasion, sin que constante
me atreua à morir? **Cho.** Detente.

Rey. Todo à obscuras, y sin gente
està el quarto de Violante.

Avrè de esperar aquí
à que venga la criada,
pues de todo està auisada.

Cho. No te despeñes así,
sin advertir que por ti
puede arriesgar se el honor
de Violante, y es rigor
no mirar. **Vic.** Fiero castigo!

Cho. Que es casa de tu enemigo.

Vic. No detiene mi furor.

ello, que en tan triste suerte,
si me suspendo sabràs,
que es porque he temido mas
= mis desdichas, que mi muerte.

El Rey será: dolor fuerte!

y así el temor de si es èl,

me fue ~~la~~ pena cruel!)

y el ansia de saber yo

= la ocasion que ella le dió;

detràs de aqueste cancel

escondidos nos pongamos;

que aunque ella sabe que aquí

estoy, èl no, y podrá así

Cho. Yá en escondernos tardamos

que traen luz.

Vicen. Honor, suframos

un instante, que no quiero

(si infeliz me considero)

creerlo sin mirarlo, pues

aun lo dudare, despues

de auerlo visto primero.

*Escondese, y salen Leonor, y Violante
con luz*

Rey. Ruido he sentido àzia allí,

pero de quien trae será

la luz, pues se acerca yá.

Leon. O quan infeliz nací!

pues para bolver aquí

aun no me dieron lugar

en que pudiesse quitar

= la cuer la. **Viol.** Dexa, Leonora,

aqueßas luzes, y aora

buelve allà dentro à auisar

si mi padre se leuanta.

Rey. Quien creerà que mi valor

tiene à vna muger temor?

Viol. Yá que ay cielos!

Rey. Qué os espanta?

Viol. Señor, yo: -

Rey. No os turbeis: tanta

es, Violante, mi locura,

*(pues
aclaran)*

(aclaran)

(aclaran)

como

= como fue vuestra hermosura;
della aborrecido, intento
saber si al atreuimiento
se le sigue la ventura.

Viol. Como Vuestra Magestad,
que es aquesto? (muerta estoy!)

ha venido aqui? *Rey.* Yo soy;
porque vuestra gran beldad
persuadió à mi voluntad
estos empeños, y no
bolverè atrás, porque yo
soy à vn tiempo *Rey*, y amante.

Viol. Quién vió empeño semejante?
quién mayor desdicha vió?

Pues no sé si Don Vicente
= lo oye; mas que desconfio,
si siempre mi honor es mio,
= que este presente, ó ausente?

Vuestro amor, señor, no intento
con ciega resolucion
profanar de mi opinion

la deidad, que vive en mi,
pues sabe que no le di,

= ni aun la mas leue ocasion.

Atienda de mi nobleza
al heredado respeto,

= que soy quien soy enefeto:
à los pies de Vuestra Alteza
estoy. *Rey.* Con mayor belleza

(despues que turbados vi)
nada os defiende de mi,
que no importa.

Viol. Ay de mi vida!

Rey. Que así esteis mas defendida,
si estais mas hermosa así.

Vicen. Cielos, no se de à partido
mi honor.

Rey. Quien podrá estornuar
mi ventura, y tu pesar?

Salte Vicente.

Vicen. El que fuere su marido,

que ya auiendo vos sabido

que lo soy, vuestro poder

= no hà de quererme ofender;

que el amor es diferente

à vna muger solamente;

= que à vna muger mi muger

De secreto estoy casado

= con Violante, y soy su esposo;

pues me hizo el Cielo dichoso

= no me hagais vos desdichado,

y perdonadme, si osado

anduve; que mas errara,

si al ver mi afrenta callara,

que desayres del honor,

son muy terribles, señor,

para vistsos cara à cara.

Rey. No sé como mi valor

ha tenido sufrimiento

para tanto atreuimiento,

sin castigar mi furor

tu osadia, y su dolor. *Pregon*

Saca el Rey la daga, hincase de rodillas

Violante, y le detiene.

Viol. A tus plantas estoy puesta:

así estornaré dispuesta

esta especie de crueldad.

Rey. Tú le guardas? *Viol.* Es piedad.

Vicen. Es ley. *Rey.* Es amor.

Salte el Conde, y cubrense los rostros.

Cond. Que es esto?

Viol. Llenose el numero, Cielos,

de mi mal. *Vic.* Que infeliz fuist

Rey. O quiera el amor, que aqui

no me descubran mis zelos!

Cond. Dos hombres! fieros rezelos)

adonde Violante está:

Viol. Pues estoy perdida, ya

descubrir es importante

al Rey.

Cond. Qué es esto, Violante?

Viol. Su Magestad lo dirá. *Vase*

Vase, y descubrese el Rey.

Cond. Vuestra Magestad, señor,
en mi casa, y à esta hora

en boçado? quien ignora

= que corra riesgo mi honor?

Es este de mi valor

= el premio (ay Dios!) que me dà

= es este el lauro que està

= para mis sienes dispuesto?

= què es esto, señor, què es esto?

Rey. Don Vicente os lo dirà. Vase.

Cond. Don Vicente? otro castigo?

pues quando con justa ley,

voy de mi hija à mi Rey,

= de mi Rey à mi enemigo?

pero escucharte me obligo

= pues el Rey la ley te dà:

di, què es esto? Cho. Quanto và

segun lo que oy estoy viendo,

que se và mi amo, diziendo:

Chocolate lo dirà. Vase.

Vic. Generoso Don Ramon,

Conde de Monforte inuicto,

cuya memoria la fama

hà de negar al oluido,

Don Vicente soy de Fox,

si noble, illustre, y antiguo,

tù lo sabràs, pues me dàs

= el nombre de tu enemigo.

Si te hè dicho mi nobleza,

= no sin causa te la hè dicho:

pues de vn enemigo hà hecho

la fortuna en mil peligros

= vn amigo: de vn villano

= vn noble fio, y así fio

= mi esperança en mi nobleza,

pues lo difícil no pido,

sino lo fácil, supuesto

que yà que noble me hizo

mi fortuna, hazerme puede

= de tu enemigo tu amigo,

La bellísima Violante
es, señor, à quien preuino
el Cielo por. . .

Cond. No profigas,
que yà de verte, a diuino,
apadrinado del Rey
en mi casa, que hà lido
el intento que à los dos
à estas horas hà traído
para concertar con ella

= lo que no podreis conmigo:
pues aunque lo mande el Rey,
y sea el tercero mismo,
no te darè yo à Violante.

Vicen. Ni yo, señor, te la pido;
porque en mi vida pedi
à ninguno lo que es mio,
pues es Violante mi esposa.

Cond. Primero este azero limpio
en su pecho. Vic. No tan presto
tolerico, y vengativo
te empenes en la primera
pesadumbre que te digo,
que faltan muchas que oygas,
que nunca vn sola vino.

Cond. Pues dilas todas, veràs
que aun à todas no me rindo.

Vic. Violante es mi esposa, el Cielo
este casamiento hizo,

= del suceso, el modo agora
no apuremos sus disignios.

De secreto desposados
dos años hà que viuimos,
siendo el silencio, y la noche.

Cond. No sè como me reprimo.

Vic. Aun no es esto lo peor;
guarda los templados brics,
para ocasion mas forçosa,
pues quanto hasta aqui has oido,
toca solo à las razones
de estado de tus disignios,

Cond. que esto escuche mi Corage.

Dj

que

que es nuestras enemistades:
pero no toca en lo viuó
de tu honor que adoleciendo
está de mayor peligro.

Cond. Mi honor?

Vic. Tu honor, y mi honor;
mira si hazerte es preciso
de parte yá de mis ansias,
pues en vn proprio nauio
corriendo tormentá están
juntos oy tu honor, y el mio;
y no has de escapár el tuyo
del ~~ya~~ esperado baxio
fin el mio, pues yá son
mi honor, y el tuyo vno mismo.

Con. Yá es de otra materia esto, apé.

à Dios rencores antiguos,
que con el honor no ay temas;
y el hà de ser preferido.
Prosigue, no temas, di.
habla claro, pues, qué hà auido?

Vic. De Violante enamorado
el Rey.

Cond. Pendiente de vn hilo
el alma tengo. Vic. Escalò
el sacro omenage antiguo
de tu casa, y por aqueste
balcón.

Cond. No sè como viuó.

Vic. Entrò aquesta noche.

Cond. Dando.

Violante ocasion?

Vicent. Si à oírto,

ni à preguntarlo llegàra

de otro, que de ti, imagino

que por las bocas del pecho

acabàra de dezirlo,

= porque quien pregunta, duda;

y de honor tan claro, y limpio,

aun es la pregunta ofensa,

= por ser de la duda: indicio.

Cond. No me vâ desagrado Ap.
para yerno el enemigo.

Vic. No le diò ocasion Violante;

èl sin auisar se vino;

que como es rayo el poder,

= hiere aun antes del auiso.

Estaua yo en esta ~~grada~~

mientras Violante contigo;

quando por esse balcon

entrar rebozado miro

vn hombre, reconocerle

quiere, y no me determino;

no tanto porque me hiziesse

cobarde à mi mal delito,

quanto por aueriguar,

= si era llamado, ò venido.

Boluiò Violante, y adonde

me dexò, alli de yn prouiso

hallò al Rey, que siempre amor

= tales tropelias hizo.

Turbòse Violante, el Rey

se disculpa, yo me animo

con el desengaño, ella

confusa, y turbada, èl fino,

ella cobarde, yo triste,

y èl despechado estuvimos,

hasta que ~~me~~ dando: Cond. Di.

Vic. Persuaciones de rendido

à fuerças de poderoso,

à salir me determino

à embaraçar con mi muerte

mi muerte, diziendo altiuo,

que era mi esposa Violante.

Cond. Fue bien hecho, y fue bié dicho

Vic. Al ruido: Con. No digas mas,

todo lo sè desde el ruido,

cuyo escandalo es forçoso

atajar en los principios,

porque no suene en la calle,

= yá que en mi casa se hizo.

El modo para atajarlo.

es menester preuenirlo,
y solamente de plazo
de aqui à mañana te pido.
En la Camara del Rey,
y delante del Rey mismo,
hè de darte la respuesta.

Vic. Tanto de tu valor fio,
que espero pondrás al daño
reparo, y no precipicio;
que con ser mi obligacion
oy (à todo riesgo mio)
poner en salvo à Violante,
no lo intento

Conde. Has discurrido

cuerdamente, que segura
queda ella, pues yo viuo. -
Vic. Eres prudente. Con. Soy padre,
y yà el daño sucedido,
solicito deshazerle,
no aumentarle solicito.
Pues aunque sienta casarla
con el que fuè mi enemigo,
sintiera mas ver mi honor
amancillado, y perdido:
y en dos peligros forcosos,
cordura, y prudencia hà sido
con el peligro menor,
vencer el mayor peligro.

vare

Ap:

Salon largo

TORNADA SEGUN DA.

Salen el Rey, y Don Guillen.

Guil. Presto te hás leuantado.

Rey. Nunca mas tarde despertè el cuidado;
que como es jornalero
de tan grandes tareas, el primero
del Mundo se leuanta,
para acudir à todos. Guil. No me espanta;
que el lance sucedido
desvelado, señor, te aya tenido.
Yo, que en la calle estaua,
y que el passo, y la calle te guardaua,
quando vi, que salias
por la puerta, y en ella ruido hazias,
sin recatarte nada,
muerto quedè, teniendo imaginada
aun menos importante
pesadumbre en las iras de Violante:
mira lo que seria,
quando oyè de tu voz la atencion mia
lo que te auia pasado,
siendo empeño tan grande, y tan pesado,
como hallarte presente
en aquella ocasion à Don Vicente,
y despues del al Conde.



Dd 2

Rey.

Gustos, y disgustos son

Rey. Mi dolor à essas causas corresponde,
y entre tantos desvelos,
con ser tanto mi amor, tantos mis zelos;
si de todo pudiera
enmendar algo al lance, tolo fuera
el auerme ausentado
de alli, sin que quedàra efectuado
el casamiento, y paz de Don Vicente
con el Conde, que fue muy imprudente
accion dexar alli dos enemigos,
sin terceros, ni medios, ni testigos,
tan ciegos, tan confusos, tan turbados;
y en vn lance de amor tan empeñados.

Mas quien, Don Guillen, fuera
tan cabal, tan atento, que tuviera
en tales ocasiones
prontas à lo mejor las atenciones:
yo lo errè en ausentarme;

pueda oy el conocerme disculparme.

Guil. Digno es de tu atencion esse cuidado.

Rey. Muerto estoy, por saber en que hà pàrado
de los dos el empeño.

Guil. No ha sido tan pequeño,

que pueda discurrirse

el fin, pero si debe preuenirse

alguno, es, que avrà andado

el Conde muy atento, y reportado;

pues basta que se vea

introducida en el, para que sea

cuèrda resolucion la que tomasse;

y porque à ser ~~entia~~ euidencia passe;
este discurso mios.

Salen Don Vicente, y el Conde.

juntos vienen los dos, de que confio
que paz avràn yà hecho.

Rey. El coraçon no cabe yà en el pecho.

Vic. Esperando en a questa

sala, señor, estata la respuesta,

que anoche me ofrecisteis

dar delante del Rey, **Cond.** Muy bien hizisteis
en no verle la cara,

antes

antes que yo contigo à hablar entrara,
que importa que conuengas
— en quanto yo le diga. *Vic.* Aunque preuengas
à sus ojos mi muerte,
en todo estoy dispuesto à obedecerte.

Conde. Què contra mi desco,
mi vengança, mi colera, me veo
determinado à hazerme
de parte de mis ansias! à ponerme
al lado de mi pena!
pero fuerça hà de ser, pues que lo ordena
mi honor assi, que hazer es gran cordura
à violento dolor, vio lenta cura.

Conde. A tus pies, gran señor, vengo rendido.

Rey. De nada me dare por entendido,
mientras no se declare. *Vic.* Piedad Cielo, *Ap.*
en tanta confusion. *Rey.* Alçad del suelo;

Conde. què pretendeis? *Conde.* Atrepentido
del tiempo que tus Reynos hèn tenido

alterados: señor, con nouedades,
que causaron las dos parcialidades
de la Casa de Fox, y de la mia,

— pazes con Don Vicente hize este dia,
y para que se vèa

que esta amistad eterna à los dos sea,
sin que à borrarla nada sea bastante,

por fiador ha salido. *Rey.* Quièn? *Conde.* Violante
— mi hija, que por esposa se la hèn dado:

tu licencia me falta, y no hèn dudado

tenerla, porque intento que es tan justo,

la trae anticipada, y que es tu gusto

lo sè yà; y tù mismo me dixiste

(alguna vez que en confusion me viste

sobre lo que en aquesto hazer debia)

que Don Vicente à mi me lo diria;

y hallo, señor, que ~~es~~ es conueniente,

à lo que à mi me hà dicho Don Vicente.

Rey. Està bien entendido;

— muy cuerdo aueis andado, y aduertido:

— estimo, como es justo, la prudencia;

y si no falta mas de mi licencia;

Gustos, y disgustos son

Yà la teneis. *Vic.* Dame à besar la mano,
 pues oy por ti tanto imposible gano,
 como verme seguro
 en las felicidades que procuro,
 siendo Violante quien las pazes fia,
 tu esclaua, hija del Conde, y muger mia?

Rey. Bien dizes, està bien; sea norabuena,
 (Que dè yo parabienes à mi pena!)
 mas repórtalos desvelos,

= no rebenteis la mina de mis zelos)
 para gustos de amor aun luego es tarde;
 = no esperéis mas. *Cond.* Tu vida el Cielo guarde
 la edad del Fenix. Esta
 hà sido, Don Vicente, la respuesta

— que daros hè ofrecido:
 = vuestra es Violante. *Ki.* A vuestros pies rendido,
 señor, responde mudo

el coraçon, lo que explicar no pudo,
 la lengua; solo os digo,

= que vn esclauo hazeis oy de vn enemigo;
 — aunque no es nouedad lo que yo alabo,
 ¿què enemigo rendido no es esclauo?

Cond. No me agradezcais oy, Don Vicente,
 lo que no hize por vos, pues claramente
 se sabe en el agrado, que oy os muestro,
 que nada os doy, pues todo era yà vuestro. *(vanse)*

Guil. Què cueradamente el Conde hà procedido!

Rey? Hanse ido? *Guil.* Yà gran, señor, se han ido.

Rey. Pues estoy solo contigo,
 y sin escrupulo, y miedo
 de mis vanidades, puedo
 hazerte, Guillèn, testigo

de tan justo sentimiento,
 falgan del pecho velozes,
 poblando quexas, y voces
 la region alta del viento.

Guil? Pues què nouedad, señor,
 aora tales desvelos

= te ocasiona? *Rey.* Amor, y zelos;
 y si fuè bastante amor

à verme, como me vi

Rey. De hazer algun bien, es tal
 la alabança, Don Guillèn,

que

que haziendo vno ageno bien,
 no siente su proprio mal,
 Pues por consuelo le queda
 lo bien que procede alli,
 luego en este caso à mi *accion*
 no ay *accion* mia, que pueda
 dexarme à mi satisfecho
 de que yo lo hize, pues
 ellos lo han hecho, y no es
 consuelo el verlo yà hecho;
 y assi, postrado, y rendido,
 no hallo medio à mi dolor.
Guil. El oluido es el mejor.
Rey. Dònde se vende el oluido?
 ¿essa es cosa que la halla
 algun tesoro à comprar?
Guil. No, mas èl quererla hallar.
Rey. No digas tal, calla, calla,
 que si oluido se pudiera
 hallar, quèen nò le buscàra?
 antes al revès, repàra
 en que no ay nadie que quiera
 del oluido hallar la gloria,
 que no se dà por vencido,
 pues à comprar el oluido
 và, cargado de memoria;
 y yo, en fin, desesperado
 de no hallarle, hè de buscar
 quantos medios pueda hallar
 mi desvelo, y mi cuidado,
 Para conseguir, Guillen,
 de mi esperança el empleo,
 y vno que hè pensado, cèro,
 que es el que me està mas bien.
Guil. Querràs, señor, escuchar
 vn consejo? *Rey.* Si querrè,
 pero no le tomare.
Guil. Pues no te le quiero dar,
 que serà segundo error
 despreciarle. *Rey.* Y hazes bien
 por què imaginas Guillen,

que los Gentiles à Amòr
 Dios, y no Rey, aclamaron,
 siendo assi, que los demàs
 Dioses, Prouincias veràs,
 que como Reyes mandaron?
Guil. Nueuo hà de ser el conceto,
 dile. *Rey.* Pues sabràs que fue,
 porque el amor no se ve
 à otro parecer sugero.
 Consejos por justa ley
 tiene el Rey, pero Dios no,
 y assi, el Amor se llamò
 siempre Dios, y nunca Rey;
 dando à entender en bosquejos,
 y sombras, que hà de tener
 Amor, como Dios, poder,
 y no, como Rey, consejos. *Vanse*
Salen Violante, y Leonor.
Leon. Si desta suerte, señora,
 con los estremos que hazes
 dàs lugar à la passion,
 podràs resistirla tarde.
Viol. Si yo llegàra, Leonor,
 à oir consuelo semejante
 de otra como yo, pudiera
 ser, que llegàra à estimarle:
 pero à ti, como es posible
 que te agradezca el que hazes
 de consolarme, sabiendo
 yo, que tu la causa sabes?
Leo. Que la sè es verdad, mas como
 no hè sido participante
 della, lo quisiera ser
 del consuelo.
Viol. Pues mal hazes
 en deshazer el dolor,
 si pretendes alibiarte,
 que el consuelo de desdichas
 es otra desdicha aparte
 que *te* à quien las padece
 persuadir, que no son tales.

si sabes lo que huvo anoche
 en esta casa, si sabes
 que despues que Don Vicente
 solo quedò con mi padre,
 despues de varios discursos,
 que no pudo escuchar nadie,
 mi padre le dexò ir,
 y sin verme à mi, ni hablarme,
 en tu quarto se encerrò.
 Si sabes, al fin, que sale
 de casa aquesta mañana
 con aquel mismo semblante,
 que si no huviesse pasado
 por el tan estrecho lance:
 como dadas, que avrà ido
 à buscar para vengarse
 varios medios, y que yo
 estoy en riesgo notable,
 de su valor, y mi muerte:
 esperando por instantes
 la resolution, porque
 el que dissimulos haze
 à su enojo, y no le riñe,
 es, que trata de vengarle.

Sale Chocolate.

Choc. Con mas miedo, q̃ verguenga,
 si bien, no son nouedades
 no tener verguenga yo,
 y tener miedo, entro à hablarte.

Chocolate, como ass, tan

Si entras? no ves? *Cho.* No te espante,

que por la mañana puede
 entrar qualquier Chocolate
 à visitar à vna dama.

Si A que vienes aqui? *Cho.* A darte
 vn recado de mi amo,
 y à saber de ti.

Viol. Y que haze?

Cho. Toda la noche se estubo
 clauado en estos vmbrales,
 no *terrenissimo* señor,

no sin ser Principe, ni Infante,
 pretendido, por si fuesse
 en tu focorro importante,
 y hasta aora se estuviera,
 si el Sol zeloto, y amante,
 à cuchilladas de luzes
 no le echàra de la calle.

A casa se fue, y al punto
 della salì, àzia que parte
 no se, porque me mandò,
 que yo viniessse à informarme
 de si auia nouedad.

alguna en tu casa: vn page
 dixo, que estaua en Palacio:
 con esto atreui à entrarme
 hasta aqui, adonde agora
 lo has oido de mi language.

Di, que quieres que le diga,
 y sea algo que aliuiale
 pueda, que està el pobre jouen
 tan confuto, tan cobarde,
 tan desesperado, tan
 postrado, tan miserable,
 tan aburrido, que temo:

Violante. Que?

Cho. Que hà de meterse Frayle:
 y sea breue la respuesta,
 no venga el Conde, y me halle
 que en Gramaticas de Amor
 los firuientes mas leales

son personas que padecen,
 no sin ser personas que hazen.

Viol. Di à Don Vicente que yo
 estoy: — *Dentro el Conde.*

Conde. Esperad, que antes
 que vos entreis, solicito
 hablarla yo. *Lo on.* De tu padre
 es esta voz. *Cho.* No se dixo
 por ella la voz del Angel.

Viol. Que aun este pequeño azar
 no hà querido perdonarme

mi fortuna!

Sale el Conde.

Choc. Ya hè de entrar:—

Con. Adonde? *Choc.* Adonde gustare

Vuestreñoria; porque

soy tan cortés, y galante,

que en mi vida entrè, sino

donde los Condes me manden.

Con. Parece, que teneis miedo.

Viol. Ay de dicha semejante!

Leon. El le mata.

Con. Qué buscáis?

Choc. Nada.

Con. Qué sois vos?

Choc. Yo? nadie.

Con. En tanto que me aueis dicho

todos estos disparates,

hè estado haziendo memoria

yo, de que os conozca antes

de agora. *Choc.* Pues no lo crea,

que ay mil memorias locales.

Con. De Don Vicente de Fox

nò sois criado?

Choc. Ay tan grande

testimonio! *Con.* Dellos eres.

Choc. Vn Conde tan venerable,

de la moça de Pilaros

hà de aprender el language,

y dezir: Tu ex illis es!

Con. Ahora bien, yà llega tarde

mi enojo. A todos comprehenden

los perdones generales:

idos con Dios. *Choc.* Yà estoy tal,

señor, que en aqueste instante

aun con el diablo me fuera.

Con. Idos presto.

Choc. Que me place.

Vase.

Viol. Tantos dissimulos, Cielos!

—en què hân de parâr? *Con.* Violante,

estás sola? *Viol.* Sola está

Leonor conmigo. *Con.* Al instante

salte, Leonor; allà fuera.

Leon. Aqui es requiescat in pace. *Vase.*

Vase, y sale Don Vicente al paño.

Vic. No me sufre el coraçon

dexar (desde aquesta parte

donde el Conde me hà dexado)

de ver que dize, o que haze.

Con. Violante, yo hè pretendido.

Viol. Detente, señor, no pases

(si es que hâs de darme la muerte)

com el discursô adelante,

sin conceder à mis ansias

—tiempo para disculparme.

Sabe el Cielo. *Con.* No prosigas

en tus disculpas, que en valde

son yà, que para conmigo

—llegan ociosas, y tarde.

Nada de lo que imaginas

—es en lo que vengo à hablarte:

con mi gusto (yà lo es)

estis casada Violante.

Viol. Casada, y con gusto tuyo?

Con. Si. *Viol.* Mis infelidades *Ap.*

què esperan, pues no seràn

bodas que su gusto haze

—con su enemigo. *Con.* De què

tan nuevos estremos hazes?

Viol. Estoy pensando, señor,

que si esto es asegurar te

de las sospechas que anoche

enti introduxo aquel lance,

no hazes bien, pues esto es

dezirle, y no remediarle.

Con. Y si fuesse Don Vicente

el que yo pretendo darte

—por el poso? *Viol.* El solicita

con este engaño informarse

de la verdad de mi amor,

y le hà de salir en valde.

Vic. Ahora es quando le agradece.

el que conmigo la case.

Viol.

Vio. A Don Vicente le diera
menos la mano, que à nadie,
por no hazer en ningun tiempo
de las sospechas verdades:
y así, yo con Don Vicente
no casaré, aunque me mates.

Vic. Cielos, qué es esto que escucho!
Cond. Quando pensé, que te echasses

à mis pies agradecida,
con estos estremos sales?

Qué fuera que D. Vicente *Ap.*
à mi anoche me engañasse,
por librarse, y conseguir
con este medio mis pazes?
Mal hize en hablar al Rey,
sin auer hablado antes
con Violante. O Cielos, quantas
penas de vna pena nacen!
Mas yo lo erre, yà es forçoso
lleuar el yerro adelante.

Violante, que tus estremos
sean mentiras, ò verdades,
yà estàs casada; yo quise
primero que à verte entrasse,
preuenirte de mi intento,
y dezirte, que mirasses
la obligacion en que oy
te pongo; no pienso hablarte
nada, y porque veas quan poco
plazo el defengañotrae,
entrad, señor Don Vicente,
que yà os espera Violante.

Sale muy triste Don Vicente.

Viol. Cielos, es esto verdad?

Cond. Ni rehuses, ni dilates,

Violante, lo que te mando.

Viol. A y cola como rogar me
lo mismo que yo deseo?

Vic. A y cosa como mirarme
yo en tantas dichas dudoso?

Cond. Quién vió estremos semejantes?

aora el triste, ella suspena;
mi honor de todo me saque;
Violante, dale la mano.

Vio. Basta que tû me lo mandes.

Cond. Eres tû muy obediente.

Llegad de q̃os turbais. *Vic.* Nacen
molestaciones de verme
dueño de dicha tan grande.

Cō. Pues no os turbeis, q̃ aunq̃ nouio;

es para turbaros tarde:

yà estais casados los dos,

y yà que en aquesta parte,

yo mi obligacion cumpla,

venciendo dificultades,

cumpla cada vno las suyas;

despues no se quexe nadie. *Vase.*

Viol. Esta palabra te doy,

pues yà no ay de que quexarme,

que con vna dicha sola,

qué oy la fortuna me trae,

en paz se hà puesto conmigo,

y aunque de tantos pesares

me fué deudora, con este

bien, le perdono el alcance.

Vicen. Yo no daré esa palabra,

que aunque tantas dichas gane,

como auerme declarado

dueño tuyo, bien tan grande

me dà con tanta pension,

(ay de mi!) como mirarte

tan forçada para serlo,

hermosissima Violante,

que huvo menester hazer

tantos esfuerços tu padre.

Viol. He visto tan pocas vezes

à la fortuna el semblante,

que desconoci las señas,

y pensé, que me engañasse,

por apurar la verdad

de mi amor. *Vic.* A questo baste

no digas mas, que à quien

de:

de sea defengañarse,
à muchas penas, sola vna
= satisfacion es bastante.
Dame mil vezes los braços,
que deseo assegurarame
de que son mios, y dar
= al Sol de mis dichas parte,
sepa el dia mi ventara,
pues ya la noche la sabe.

*Salen Leonor, y Chocolate, cada vno
por su parte.*

Leon. De lo que supe allà afuera:...

Cho. De lo que supe en la calle:...

Leon. A darte mil parabienes:...

Cho. Mil parabienes à darte:...

Leon. Vengo.

Cho. Yo tambien, y tengo
de hablar (dueña honrada) antes,
que vos. *Leo?* Pues de quando acá
lacayos parangon hazen
con las dueñas?

Cho. Yo no entiendo
parangonicos languages,
solo se, que los lacayos,
jurisdiccion inuolable
tenemos sobre las dueñas.

Leon. Cómo?

Cho. El argumento es facil:
en la casa de vn señor,
el lacayo menos graue
sobre el mas graue animal
= tiene do minio bastante.
La dueña no. es muger, ni hōbre,
fino otro animal aparte;
luego mandará en las dueñas:
quien manda en los animales?

Leon. Es sofistico argumento.

Vic. Dexad los ~~disparates~~ *ya*
y de mis dichas los dos
dadme parabienes. *Vio.* Dadme
los parabienes à mi,

pues mas feliz:—

Sale Don Guillen.

Guil. Perdonadme,
si antes de pedir licencia
entro hasta aqui, que quien trae
buenas nueuas, por cortès
= no es justo que las dilate.
El Rey mi señor, ha ziendo
de si generoso alarde,
oy quiere honrar à los dos,
de las mercedes que os haze
los titulos traigo.

Vicent. El Cielo

= mil siglos su vida guarde:

dos cartas vienen aqui,

y vna para ti es, Violante.

Viol. Abrela tū, porque della

quien estodo, tenga parte.

Lee Vic. Doña Violante de Cardona;
atento à los muchos seruicios del
Conde vuestro padre, os hago
merced de la Villa de Castellon,
con titulo de Marquesa, para ayu-
da à vuestro dote.

Viol. A su Magestad mil vezes
beso la mano, por tales
honras, y mercedes, como
à esta esclaua suya haze.

Vic. Cuidado, penas, que viene
= embuelto en flores el aspid:
esta es para mi.

Viol? Qué esperas?
con igual gusto la abre:

Lee Vic. Don Vicente de Fox, à mi
seruicio conuiene, que oy salgais
de Zaragoza, con la gente que en
ella està alistada, y ~~parais à~~
~~hacia~~ Mallorca, donde con el
titulo de Maestro de Campo, sit-
uais aquesta campaña, y no os ven-
= gais hasta que este acabada.

Viol,

Viol. Què escucho?

Vicent. La merced mia,
no es menor: penas, dexadme,
y lo que la voz no dize,
hazed, que el color lo calle. *Ap.*
Por vna, y otra merced,
Don Guillen, irè à besarle
la mano.

Guil. Quedad con Dios. *Vase.*

Vic. El vuestra persona guarde.

Viol. Merced de ausencia recibes
con contento semejante?

Vic. Si, que ausencia, dueño mio,
que mas illustre me haze,
es, para hazerme mas tuyo.

Viol. Y pienas irte? *Vic.* Al instante.

Viol. Idos los dos allà fuera.

Leon. Què es aquesto, Chocolate?

Cho. Allà lo murmurarèmos. *Vanse.*

Vic. Pues q̄ quiereres? *Vio.* Preguntarte,
yo: *Vicent.* Di.

Viol. Dònde hè de quedar?

Vic. En tu casa con tu padre.

Viol. Sabes que en ella ay: *Vic.* Si sè,
obligaciones, y *partes*
tan illustres. *Viol.* No te acuerdas?

Vic. No tengo de què acordarme.

Vio. No serà bien? *Vic.* No señora.

Viol. Respondes sin escucharme?

Vic. Si, porque no se hân de hazer
las menores nouedades.

Viol. La Reyna me honra, y con ella;

Vic. Tu haz lo que tû mandares,
que de mî no hà de salir
ningun medio.

Viol. Aquesto baste;

solo licencia te pido
para verla aquesta tarde.

Vic. Es muy justo que la dês
de tu nuevo estado parte.

Viol. Si me quedare con ella,

mientras tu ausencia durare;

disgustaràste? *Vic.* Por què
de aquesto hè de disgustar me?

Viol. Agradeceràslo? *Vic.* No,
pues por tu gusto lo hazes.

Viol. Anoche tantos temores,
y oy tantas segaridades?

Vic. Si, que anoche amante era,
y oy soy esposo, y amante.

Viol. Pues à Dios, que yo sè bien
lo que hè de hazer. *Vic.* Si lo sabes;

pero mira; si dixeres

à la Reyna, que quedarte

quieres con ella en mi ausencia;

echa la culpa à tu padre,

diziendo, que està de ti

quexoso; porque obligarle

pudiste à que à su disgusto

con su enemigo tè cale;

y no te acuerdes de mi

en esto, así Dios te guarde;

que en esto solo, mi bien,

te perdono el no acordarte.

Vio. Cuerdo eres; à Dios, Vicente.

Vic. Noble eres; à Dios, Violante.

Vanse, y salen la Reyna, y Eluira.

Rein. Grande nouedad hà sido!

quien, Eluira, lo hà contado?

Elu. De mis padres vn criado

que à Miravalle, hà venido.

Rein. Y què le pudo obligar

oy al Conde Don Ramon;

con tanta resolucion,

y tanta priessa, casar

su hija con su enemigo?

lo que en tanto tiempo no

acabò el ruego, acabò

el despecho?

Elu. Solo digo

lo que al criado escuchè:

la causa: *Rein.* Di.

Eluira!

Eluir. No quisiera
que murmurar pareciera.

Rein. Profigue. *Elu.* Dizen, que fue
auer el Conde sabido,
que de secreto se amauan,
se escriuian, y se habluau;
y sintiendose ofendido,
con acuerdo, y con prudencia,
que es el exemplo mas justo,
hizo de la ofensa gusto,
y del daño conueniencia.

Rein. Dichosos ellos, *Eluira*,
si es que se quisieron bien,
y desdichada de quien
aborrecida se mira
de su esposo.

Elu. No hà de auer
cosa, que no venga à dar
luego al punto à tu pesar?

Rein. Como, *Eluira*, puede ser,
si es punto fijo, à que vãn
todas las lineas derechas?

Elu. Tus temores, y sospechas.
= estos rēzelos te dãn.
trata, pues, de diuertir
tus sentimientos.

Rein. No fueran
sentimientos, si pudieran
diuertirse. *Elu.* Yo oi dezir
vn dia, señora, que era
= enfermedad el pesar:
luego debese curar?

Rein. Di como? *Elu.* Desta manera:
No quedandote jamás
sola contigo, porque
la soledad siempre fue
= la que al triste aflige mas:
Mil damas tienes, señora,
tan discretas, como bellas:
habla, y conuersa con ellas;
= pues tú mal ninguna ignoras

Ten musica, haz algun juego
que te entretenga, y en fin,
baxa, señora, al jardin,
Academia del Dios ciego,
donde entre fuentes, y flores
diuertirás tu dolor,
que es enfermedad amor,
que se cura oyendo amores.

Rein. Porque no parezca, *Eluira*,
que en mi esta necia päsion
es ya desesperacion,
aunque el pensarlo me admira,
= me reduciré; di à quantas
me firuen, que al jardin voy,
y que à èl baxen.

Vase *Eluira*, y sale con manto
Violante.

Viol. Feliz soy,
pues he llegado à tus plantas,
puerto, esfera, y centro, en quien
descansa la suerte mia.

Rein. O amiga, gana tenia
de darte ya vn parabien,
si es verdad lo que he escuchado.

Vio. Verdad mi ventura fue,
= pero el parabien oiré
de vn pesar acompañado.

Rein. Como?

Vio. Como à Don Vicente
el Rey à Mallorca embia,
y en el termino de vn dia
= le amo esposo, y lloro ausente.
A darte de todo parte,
como à mi Reyna, y señora
vengo à Miravalle aora,
y aun tengo que suplicarte
vna merced.

Rein. Pues comienza
à dezirla, que ya està
= concedida. *Viol.* Si me dà
ofadia la verguença,

lo diré: auiendo sabid,
mi padre, que me seruia
Don Vicente, y que viuia
de mi amor fauorecido,
aseguró su cuidado,
desuerte, que oy le hà eligido
el Conde por mi marido,
= y el Rey para su soldado.

= Oy se casa, y oy se ausenta;
mi padre (aunque muestra gusto
de casamiento tan justo)
no es posible que no sienta
ver, que le hà sido forçoso
el hazer esta eleccion;
y yo quedo, en conclusion,

- con mi padre, y sin mi esposo:

Y así, señora, quisiera,
por el temor que me dà
viuir con mi padre yà,
que tu Magestad me hiziera
merced de mandar, que aqui
oy contigo me quedasse,

= mientras de mi padre passe
el deslabrimiento. *Rein.* A mi
me està, Violante, tan bien
el que me hagas compañía,
que por conueniencia mia,
me doy à mí el parabien.

Viol. Beso mil vezes tu mano;
y pues mi padre hà venido
conmigo hasta aqui, te pido
por fauor mas soberano,
= tu se lo mandes. *Rein.* Pues no?

Dile que entre à este vergel.

Vio. Mira que no entienda el,
que te lo he pedido yo.

Llega Violante à la puerta, y sale el
Conde.

Cond. Y à os avrà dicho, señora
el nuevo estado que tiene

= Violante. *Rein.* A mi me conuiene

agradeceros aora
tan justa eleccion à vos,
tan cuerda, y tan acertada;
como, en fin, interesada
en las dichas de los dos;

si bien, de aqueste contento
mucha parte hà desluzido
ver, que tan presto ha seguido
al placer el sentimiento.

A Violante la dezia,
que conmigo se quedàra,
porque esta ausencia passàra
= mejor en mi compañía.

Ella, sin vuestra licencia,
no se determina, y pues
viuir con vn triste, es
de otro triste conueniencia,

= conmigo estarà: prudente
sois Conde, y así, no os digo
mas de que queda conmigo
hasta venir Don Vicente. *Vanse.*

Cond. Dichosa ella, que hà podido
merecer tanto fauor,
y desdichado mi honor,

pues à termino hà venido,
que la Reyna sospechosa
del Rey, y Violante bella,
quiera asegurarse della,

= honrandola de zelosa:

¿Mas no puede ser, que sea
= esto acaso, y sin cuidado?

¿que proprio es de vn desdichado,
que lo peor siempre crea?

Vase, y salen el Rey, y Don Guillen,
de noche.

Rey. En esta parte el cauallo
oculto, Don Guillen, queda,
porque si algo nos sucede,
= sea facil encontrallo:

que pues anochece yà,
mas desconocido à pie

à Violante esperarè
= al passo. *Guil.* Presto saldrà
de la visita, que no
querrà boluerse mas noche.

Rey. Vn hombre se acerca al coche
que de la quinta salid.

Guil. Y puesto en el, hà partido
à la Corte sin Violante.

Rey. En ocasion semejante,
què podrà auer sucedido
para que el coche sin ella
= se vaya? *Guil.* De algun criado
presto boluerè informado
que hà sido. - - - *Vase.*

Rey. Ay Violante bella,
quàn postrado mi valor,
quàn altiuo tu desdèn,
à vn mismo tiempo se ven
batallando con mi amor!

Sale Don Guillen.

Guil. Preguntandò à vn escudero,
como el coche se bolvia
sin Violante, y sin el dia
que auia traido primero,
responliò, que se quedaua
à viuia yà desdè aora
con la Reyna mi sefiora;
porque su Alteza gustaua
de que passasse con ella
la auencia de su marido,
de que clàro hè conocido,
que està de Violante bella
la Reyna zelosa, ò que
recitada, y temerosa
de n'està Violante hermosa;
y de qualquiera que fue
la accion, todos tus desvelos;
venidos, sefior, se ven:
si es Violante, con desdèn;
y si es la Reyna, con zelos.

Rey. Avrà alguna accion que pueda:

yo estimar à la fortuna?
avrà, Guillen, cosa alguna
que à mi à gusto me suceda?
Quien en el mundo jamás
viò juntas, como yo agora;
la cosa que mas adora,
y la que aborrece mas?

Llegue à su fin el tormento
de mi amor, llegue su fin,
pues: mas què oygo?

Tocan dentro.

Guil. En el jardin
han tocado vn instrumento;
quiza su pena cruel
fuele diuertir assi.

Rey. Abierta, Guillen, alli,
està vna ventana del,
por donde el ayre veloz
trae mas distinto el atento.

Guil. Escucha, que al instrumento
acompañia alguna voz.

Cantan dentro y sale a vna rexa baxa
Violante.

Musíc. Arde el coraçon, arde,
que yo no os pae lo valer.

Viol. Despues que se despidiò
de mi mi esposo, y despues
que saliò de Zaragoza,
yà despedido del Rey,
me embiò desde el camino
con Chocolate vn papel,
dizien lome, que al tercero
de la quinta vendria à ver,
si en la quinta me quedaua
con la Reyna, pues se vè
con sus Damas diuertida
en la paz deste vergel,
quiero leste estè ventana
el sitio reconocer,
porque sepa que aqui estoy,
si acaso viniere à el.

Rey.

Rey. A la ventana hà salido
vna dama, llegarè
à hablarla, por si por dicha
alguna puedo tener.

Viol. Vn hombre àzia la ventana
se llega, sin duda es èl;
pero no le quiero hablar
antes de reconocer

la voz. *Rey.* Puesto q̄ no es culpa
osadia tan cortès,
bien podrà vn triste señora,
que à aq̄estas horas se ve
à esta rexa, preguntáros
si es amor la causa que
os tiene tan desvelada:
por consolarse con ver
que ay quien padezca en el Mudo
las mismas desdichas, que èl.

Viol. No es la voz de Don Vicente,
ni conozco cuya es;
pero donde ay tantas Damas,
es fuerça que aya de auer
Galanes: desengañarle
quiere, por quedar sin èl:
Cauallero reboçado,
que à estos vmbrales os veis,
buscando de amor consuelo,
que en amor no puede auer:
no soy yo la que buscaís,
y así, idos con Dios. *Rey.* Sabeis
à quien puedo esperar yo?

Viol. No, que yo no puedo ser,
porque soy tan nueua aqui,
que esta es la primera vez
que he llegado à esta ventana;
y si en ella estar soleis,
no puede ser por mi oy,
por que no estaua aqui ayer.

Rey. Por las señas que me daís,
me daís, señora, à entender,
que sois vos la que yo busco,

que es la primer vez también;
que llego aqui, y la primera,
si à mi dicha he de creer,
que en la casa del pesar
esta por guarda el placer.

No sois la hermosa Violante?

Viol. Sin duda, criado es,
ò amigo de Don Vicente,
que à disculparse por èl
embia, por no venir,
quizà, por mas no poder;

Si que no supiera que auia
de estar yo aqui, à no tener
estas noticias del mismo:

Violante soy, quien sois: *Rey.* Qué
es tan feliz, que buscando
vn gusto, ha dado con èl.

Viol. No es esso lo que os pregunto;
si el nombre no respondeis,
dexarè la rexa. *Rey.* Soy,
(pues que lo queréis saber,
dandoos por desentendida
de la mas constante fee,
que el triunfo mirò de amor)
el: mas luego os lo dirè,
que viene gente, y es fuerça
retirarme, hasta despues:
no vean estos que aqui estamos;
demos la buelta, Guillen.

*Salen Don Vicente, y Chocolate, de
camino, por vn lado, y el Rey, y Don
Guillen se retiran por el otro.*

Viol. El Rey es este, que aora
le conoci, dexarè
la ventana, y aunque venga
mi esposo, no le verè,
que menos importará
el dexar de hablar con èl,
que no hallarme en la ventana;
estando en la calle el Rey. *Vase.*

Vic. No la dieste el papel: *Cho.* Si,

y leyò todo el papel.

Vic. Luego yà auisada, es fuerça,
que en alguna rexa este,
si en la quinta se quedò
con la Reyna.

Cho. No sè quien
se buelue desde el camino
à ver su propria muger.

Vic. En ninguna rexa ay gente.

Cho. Pues parado aqui no estès,
que en hombres parados mas
se repara. **Vic.** Dizes bien,
y pues aqui ni hazer señas,
ni pararse puede ser,

demostramos la buelta à la quinta.
Cho. Dime, suele suceder
de quintas en los terreros
dar à vno con algo? **Vic.** Ven,
no preguntes disparates.

*Vanse los dos, sale la Reyna à la misma
Ventana, y Eluira, y bueluen por otra
parte, ò puerta el Rey, y Don
Guillen.*

Rein. Yà que à este jardìn baxè,
gozar quiero, Eluira hermosa,
todas las delicias del.
Di à las damas, que à esta rexa
gozando con mas placer
estefresco estoy. **Elu.** A dezirlo
voy, señora. *Vase.*

Guill. Yà se fue
la gente. **Rey.** Alguien q̃ passaua
acafo debió de ser:
retirate a aquella parte,
que todavia se ve
Violante a la rexa, donde
quando me fui la dexè.

Rein. Vn hombre llega à la rexa;
la voz disimulare,
para aueriguar si acafo
alguna dama tal vez

suele hablar, y no avrà sido
estar aqui en vano. **Rey.** Pues
no auéis dexado, señora,
la ventana, pensarè,
(y no sin razon) que ha sido
curiosidad de saber
quien soy, que es donde quedò
la conuersación, si bien,
se quejaron mis finezas
de que la noticia os dè
la voz, pudiendo, Violante,
dellas saberlo mas bien,
mirad si queréis que os diga
mas claro que soy el Rey.

Rein. Valgame el Cielo, que escuchò
à mi fortuna cruel
solo zelos le faltauan
de sentir, y padecer;
yà està cabal el dolor.

Rey. Quien, sino yo, fuera quien
tuviera por centro suyo
donde quiera que os halleis?

Rein. De confusa, y de turbada,
no le acierto à responder:
pero pues de mi voz tiene
tan poca noticia, harè
esfuerços, disimulando,
para llegar à saber
el fondo de mis desdichas.
Con poca razon se ve
Vuestra Magestad que xosò
de mi, señor, puesto que
corresponder à quien soy, no
no hà sido olvidar quien es.

Rey. Si ha sido, pues en el dia
de oy os llego à perder
dos vezes, casada vna,
y retirada despues.

Rein. No me juzguéis tan ingrata,
tan esquiua, y tan cruel,
que no es ser cruel, y esquiua

Ec

cl

el ser noble vna muger.
Basta dezir, que si fuera
justo el declararme, se
que estais hablando, señor,
con quien os quiere muy bien;
pero su Estrella ha impedido
el logro de tanta fee.

Rey. No ay Estrella donde ay gusto.

Rein. Si ay, que si la Estrella es
arbitro de la fortuna,
y desde este azul dosel,
repitiendo los influxos,
con soberano poder,
à mi me hizo esclava vuestra;
y à vos os hizo mi Rey.

Mi Estrella es la que me aparta
de vos, que no puede auer
proporcion en la distancia
que ay de vna flor à vn clauel.

Rey. Sobre estos influxos tiene
el aluedrio poder.

Rey. Para vencer si, mas no
para dexarse vencer.

Rey. Si hermosa os amè, Violante;
discreta os adorarè;
que essa hermosura del alma
me rinde segunda vez.

Guil. Entre estos desnudos troncos;
dos bultos se dexan ver;
yo me quiero retirar
adonde à la mira estè
para atender sus acciones;
sin darle cuidado al Rey.

Salen Don Vicente, y Chocolate.

Vic. Vn hombre à la rexa està.

Cho. Penante debe de ser
de vna de tantas Mondongas,
que hazen Rastro à este vergel.

Vic. Retirate tu de aqui,
que solo podrè mas bien
ocultarme, y ver si sale.

Violante.

Chocol. Alli me estarè,
rogando à Amor, que salgamos
desta auentura con bien.

Vic. Para apurar sin testigos
mis sospechas, le embiè:
què fuera (valgame el Cielo!)
que este hombre fuera el Rey?

Rein. No mi ingenio encarezcais
tanto. **Rey.** Porquè no? si en el
està de mas el hablar,
y de mas el parecer.

Eluira à la rexa.

Eluir. Todas las damas, señora;
buscandore vienen. **Rein.** Pues;
quitarme de aqui es forçoso,
no se llegue esto à entender,
que pretendo proseguir
el engaño, hasta saber
todos mis zelos, que en fin,
soy, aunque Reyna, muger.

Rey. Señor, la Reyna hè sentido
hablar por aquesta red,
y es fuerça que te retires.

Rey. Quando no hà sido cruel
para mi esta fiera? **Rein.** Ahora.

Rey. Dadme licencia. **Rein.** De què?

Rey. De hablaros aqui.

Rein. Si doy:
de noche venir podreis.

Rey. O si nunca huviera dia!

Eluir. Què es aquesto?

Rein. Que hà de ser?

apurar vna desdicha:
vèn que yo te lo dirè.

Llega Don Vicente al Rey.

Vic. El hombre se vò: de quanto
hablaron, nada escuchè.

Rey. Dichoto yo que yà hè visto
vn agrado, Don Guillen,
en esta ingrata: mañana

me manda la vengà à ver.

Vic. Valgame el Cielo! *Señor,* —

Rey. En la voz
desconozco à quien hablè:
quien eres hombre, à quien dixe
mi secreto?

Vicent. No sè quien:

mas soy quien sabrà guardarlos.

Rey. Viue Dios, que hè de saber
quien eres. *Vic.* Es imposible
el dexarme conocer:

bastà que sepa quien eres,
sin que tu sepas tambien
quien soy yo.

Rey. Pues de què modo,
dime, te hàs de defender?

Vic. Desta fuerte, pues no ay otras
armas, señor, contra vn Rey.

Rey. Seguirète, aunque bolando
vayas. *Sale Guillen.*

Guil. Què es esto? *Rey.* Guillen?
à aquel hombre hè de alcançar;

Guil. Pues vamos los dos tràs del.

Vic. Si el masacerado esto que
es de cera contra vn Rey,
y la mayor valencia,
boluèrle la espàlda es,
retirarme quiero aora,
coraçon, no ay que temer,
quitarème de delante,
porque el que alcança mi fee,
diga que consigo lauros
de valiente, y de cortès.

IORNADA TERCERA.

Esta selba y obscuras

*Sale el Rey, y Don Guillen, con capa's
de noche.*

Rey. Pues la noche obscura, y fria
es à mi dulce: querella
mas, que el dia, hermosa, y bella,

mas que nunca venga el dia:
dexe yà que en tal porfia
el mas tremulo farol
vença su rubio arrebol,
sin que de la luz se valga;
y como la Luna salga,
mas que nunca salga el Sol.

A despecho, y à pesar
del oficio que le hân dado;
duerma vna vez sin cuidado
quien tiene à que madrugar:
que menos no le hân de echar
desde el lilio al girasol,
las flores, que otro arrebol
es à ilustrarlos bastante;
y como salga Violante,
mas que nunca salga el Sol.

Guil. Con mudo silencio atento
estoy oyendo, señor,
por no estoruar à tu amor
las muestras de tu contento.

Rey. Ves quanto encarecimiento
oy à repetir me obligo:
pues del sugeto que figo,
el merito menos gràue,
en lo que digo no cabe,
ni aun cabe en lo que no digo.

Porque quanta perfeccion
puso el Cielo en su hermosura,
es pequeña cifra obscura
de su mucha discrecion:
todo causa admiracion,
los ojos alli rendidos
al verla yo, y repetidos.

al oirla mis enojos,
se estàn muriendo mis ojos
de embidia de mis oidos.

Yo culpè toda mi vida
à quien fea enamorò,
mas yà le disculpo yo,
si la fea es entendida.

Esc 2

Y.

y aunque ayà causa que impida
mis dichas, siempre dirè,
que feliz mil vezes fue
la primer noche que aqui
vine, Guillen, y la oi
agradecida à mi fee:

Pues desde ella continuado
siempre gozè este fauor.

Guil. Bien presumi yo, señor,
que esta noche huviera dado
antes, que placer, enfado,
por el hombre que seguimos.

Rey. Nunca quien era supimos,
mas puesto que no boluìd
otra noche, aunque tu, y yo,
tanta diligencia hizimos
de examinar con cuidado
el puesto, por si boluia:
no hè dudado que seria
algun hombre, que parado
estaua acaso, y turbado
huyò al conocerme à mi:
mas no abren la rexa? **Guil.** Si.

Rey. Bien te puedes retirar
donde fueles esperar.

Gui. No me quitarè de alli.

Salen la Reyna à la rexa.

Rein. Estará de mi tardança.

Vuestra Magestad, señor,
que xoso? **Rey.** En mí fuera error,
estando con esperança,
que si esperando se alcanza
el bien de veros aqui,
dichoso aquel tiempo fui
que esperè; pues que troquè
la pena con que esperè
la gloria con que os vi.

Rein. Si tan bien entretenido
aqui, señor, os juzgara
con la esperança, tardara
mas en auer respondido.

porque si el despique ha sido
de la pena que passais,
ver la gloria que buskais,
no siendo la gloria yo,
mal hize en venir, pues no
os traigo lo que esperais.

Rey. Esso conceder no quiero,
pues sabe Amor, ciego Dios,
que viene, Violante, en vos
toda la gloria que espero.

Rein. No serà estilo grosero,
que credito no aya dado,
aunq esse nombre hè escuchado.

Rey. Desconfianças dexemos,
que por aora tenemos
que hablar en mayor cuidado.

Rein. En cuidado mayor? **Rey.** Si,
aunque distinto en los dos,
que es de placer para vos,
y de pesar para mi.

Rein. Como puede ser así?

Rey. Como es, que yà de boluer
trata Don Vicente *vos ver*

que con vos ha de hablar
yo, pues tengo por pesar
daros nueuas de placer?

Don Vicente. Me sabido,
que ya que apenas llegò,

quando el Moro executò
las treguas con el partido
que yo le tengo pedido:
desuerte, que coneluida
la campaña, y despedida
del exercito la gente,
estará aqui breuemente.

Bien podeis de agradecida
à nueua tan lifongera
dar en mi desconfiança
de albricias vna esperanças;
pues si no me persuadiera
à que viniendo el, me espera

la dicha de poder veros
en vuestra casa, y deberos
mas de cerca este fauor,
me huvièra muerto el dolor;

Reyn. A dos cosas responderos,
señor, me hà tocado: vna,
en quanto à lo que dezis
de mi gusto, pues pedis
albricias à mi fortuna:
à esta digo que importuna
para mi esta nueva hà sido
tanto, que no os hà debido
las albricias; pues jamàs
hè sentido cosa mas,
que su venida hè sentido.

La otra, en quanto à consolaros
de que venga, que en pensar
que en mi casa mas lugar
rendrè de veros, y hablaros:
tambien me dà el escucharos
que sentir, porque no es
estilo noble, y cortès,
digno de vos, que los Cielos
traigan antes los consuelos
librados para despues.

Y assi, de vos ofendida,
por veros tan consolado,
aun desto que aqui os hè hablado;
no hè de acordarme en mi vida:
si me hablais, desentendida
me hallareis siempre, porque
jamàs os confeslare,
que os hable, señor, ni os vi,
quien de dos pudiera assi
desesperar vna fee.

Rey. Si yo, à pre cio de lograr
mi esperança, dispusiera
de ageno dueño, ò quisiera
otro, debierais culpar
mi consuelo en mi pesar,
siendo logro, aunque importuno;

pero yà, si sois de vno,
no podrà el vendado Dios,
que seamos dichosos dos:

Rein. Fuera no serlo ninguno,
porque el querer, y reynar
no hà de partirse.

Rey. Si en mi.

(Ruido de oyo)

Cuchilladas dentro:

Den. Gui. No aveis de passar de aqui;

Don. Cho. Avrà mas de no passare

Gui. Mas, que tengo de apurar
quien sois. Cho. Este es caso fuerte;

Rey. Ruido oigo.

Rein. Tyrana suerte!

Rey. Retiraos, que à ~~fuera~~ voy. Vase;

Rein. Mi Rey, señor: muerta soy!

Gui. Aunque me rinda à la muerte,
tengo de faber quien eres.

Salen Don Guillen, y el Rey.

Rey. Yo te ayudarè.

Gui. Di el nombre.

Rey. Don Guillen? yo soy, detente;

Gui. Embaraçado contigo,
yà el otro se desaparece.

Rey. Què hà sido esto? Gui. Retirado;
señor, estaua en las redes,
que guarnicion de esmeralda
copados alamos texen,
quanto entre las pardas calles
de sus laberintos verdes,
vi dos hombres, que siguiendo
el margen de las paredes,
como vi, que se acercauan
donde hablanas, rezeleme,
y pretendiendo estoruarles
à vn tiempo, y reconocerles:
No aveis de passar de aqui,
les dixe, quando valiente
el vno, y coburde el otro,
vno huyò, y otro acomete.

Yo partiendo en dos misades

Ec;

de

de acciones tan diferentes,
no pude seguir à aquel,
todo ocupado con este.

Al ruido veniste tu,
y èl, en viniendo mas gente,
se retirò, sin boluer
la espalda; bien como suele.

el leon, que despreciando
aun à los mismos que teme,
huyè con valor, que huyendo
ay quien el animo muestre.

Rey. Sin duda, que es aquel mismo
que yo hallè, el cuidado buelue
à ser dos vezes mayor,
y à repetido dos vezes,
diera por saber quien es
este hombre.

Dentro, como cayendo en el tablado.

Choc. Iesus mil vezes!

Guil. Vno desde aquel ribaço
cayò. *Rey.* Sin duda, que es este.

Guil. Muchos pensando que huyen
el riesgo, al riesgo se buelien.

Choc. Què digan que es saludable
el huir! *Guil.* Hombre, derente.

Choc. Mas dificultoso fuera
el dezirme, que anduvieste,
quando, à tener ocho piernas,
me huviera quebrado nueue.

Rey. O di quien eres, ò aquí
oy à morir te resuelve.

Choc. Siempre que à escoger me dà,
lo mejor elcojo siempre.

Rey. Pues muere, si es lo mejor
el ostentarte valiente.

Choc. El ostentarme gallina
es muy mejor.

Rey. Pues quien eres?

Choc. Vn Chocolate, que ora
todo es cacao quanto tiene.

Rey. Què hazias aquí?

Choc. Con vn hombre,
de quien soy leal siruiente,
vine, que nunca viniera.

Rey. Y èl quien es?

Choc. El comunmente
Don Vicente para todos,
para mi es Pero Vicente.

Rey. D. Vicente de Foxa? *Choc.* Si.

Rey. Pues està aquí?

Choc. De las veinte
necedades Españolas;
essa es la necedad siete:

si no estuyesse aquí, como
querias que aquí estuyesse?

Rey. No estaua en Mallorca?

Choc. Estaua,
pero como yà se buelue,
despues de la tregua hecha,
à Zaragoza la gente,
se adelantò dos jornadas
por solo ver si pudiesse
ver à su muger primero,
que al Rey, que es tan imprudète,
que à ver su propria muger,
corriendo postas se viene.

Quiso llegar à estas rexas,
y vn gigante, descendiente
de Galatre, el que guardaua
vn tiempo à Mantible el puente,
al passo se puso, y yo,
que de los estilos siempre
marciales, me agiò mas
del satirico, que el fuerte,
me entrè à este bosque huyendo;
si hè de hablar Christianamente,
donde taur de mi mismo
parè, perdiendo la suerte,
que corria en mi fauor,
y me hè quebrado los dientes,
las narizes, y las piernas:
y porque nada me quede

fano

fano, dizen, que han querido,
que la cabeça me quiebre,
contandoles mi tragedia,
si otra cosa no me quieren,
yo si, y es, que entre los dos
vn rato à vuestras me lleuen
à vn Algebrista de viejo,
que este cuerpo me remiende.

Rey. Esto està peor que estaua,
Don Guillen, pues Don Vicente
fue el que yo aqui la primera
noche hablè. *Guil.* Claro se infiere
que se detendria al partirse
quien se adelanta al boluérse.

Rey. Dar cuenta à Violante imporra
de todo, para que piense,
añada del suceso,
lo que hà de hazer.

Guil. Vn villete
la escriuirè. *Rey.* A tanto empeño
es muy tibio medio esse,
yo hò de hablarla,

Guil. Como piensas
disponerlo? *Rey.* Desta suerte.

Cho. Quanto vâ, que estàn pensando
el modo de darme muerte.

Rey. Irè à la quinta, diciendo,
que salí à caza por este
monte, y que el Sol me obligò
con su saña à recogerme.

El quarto està de Violante
de la Reyna al quarto enfrente,
en el me entrare primero,
como que acaso sucede
el yerro de entrarme en el,
que no serà inconveniente,
pues la Reyna deste amor
tan poca noticia tiene:

y aun à mis hà de passar
el lance à que hò de atreuerme,
porque vna vez dentro, tengo

de procurar esconderme
en el aposento de vno
de sus jardineros, que este
medio no serà difícil,
con despedirme, y boluérme,
teniendole tu auísado;
y como yo allà me quede,
haziendo tu aquesta noche
las señas, como otras vezes,
al salir Violante à hablarme
con el seguro que suele
de que en la calle estoy, tengo
de lograr mi amor.

Guil. Aduierte,
que à mucho te atreues.

Rey. No es
amante el que no se atreue:
vamos allà, pues.

Guil. No miras
que si el Sol hà de ofrecerte
la disculpa, aun es de noche.

Rey. Dizes bien, fuerza es que espere
à estar bien entrado el dia.

Cho. Què hablan estos entredientes?

Rey. Hombre, el dexarte con vida
à mi piedad agradece.

Cho. Serè de tan gran señor
escarpin eternamente.

Rey. Ay bellísima Violante,
que de peñares me debes!

Vase el Rey, y Don Guillen.

Cho. Yo hombres corteses hò visto;
pero no hombres mas corteses:
què blandura de señores!
en sabiendo lo que quieren,
no hablaràn vna palabra
descompuesta, aunq los tuesten.

Salte Don Vicente.

Vic. Ha estado mi honor buscando
si aqui Chocolate buelue,
porque no encuentren con el,

y quien soy à nadie cuente.

Cho. Preguntadores señores,
si es que arrepentidos vienen
de auerme dexado viuo,
que no lo estoy, consideren,
tanto, como vsteden piensan.

Vic. Chocolate? *Cho.* Si, quien eres?

Vic. Yo soy. *Cho.* Quien?

Vic. No me conoces,
necio, que soy Don Vicente?

Cho. Don Vicente! no lo creo.

Vic. Adonde vâs? *Cho.* Para verte
por vna luz.

Vicent. Dime agora,
què te hà sucedido? *Cho.* Atiende;
quando facaste la espada,
fenti à las espaldas gente;
y porque no nos mataffen
sin defensa. *Vic.* Què? *Ch.* Dexete,
y à detener à los otros
me fui animoso, y valientes;
la fortuna (que la fiesta
guarda de los Inocentes)
me diò tal valor , que todos
à cuchilladas se bueluen.

Vic. Pues como dixiste aqui
aora llegando à verme:
preguntadores señores?
de que infiero claramente,
que te preguntaron algo.

Cho. Pues si no dexas que llegue
al fin con el caso. *Vic.* Di.

Cho. Quedando solo, arrime me
à descansar , y de vna
puerta salid entonces gente.

Vic. Pues auia puerta en el bosque?

Cho. Supongo yo, que la huvielle,
y llamo puerta a vn porrillo,
que hazian los ramos. Hallème,
en fin, de dos abracado,
y en el pecho vn pistolete.

Quien eres? me preguntò
vno dellos: yo prudente
dixe: no lo hê de dezir,
aunque me deis dos mil muértès;
Què hazeis aqui? dixo otro;
espulgar me à obscuras. Mientes;
espulgonie à obscuras yo,
como otros pintan al temple;
Quien es esse que acompaña?
yo no acompaño, y en este
punto disparò cruel
el de la pistola. *Vic.* Tente;
como no se oyò del fuego
respuesta? *Cho.* Como firuiente
no era, no era respondon
el fuego, y el caso es esse,
que no diò lumbre, y passando
al azero su inclemente
futor , vna puñalada;
que no passò del piquete,
me tirò otro. Muerto soy;
dixe, y lacayo de requiem
me tendi en el suelo, y ellos,
que yà por muerto me tienen,
se vân presto: del hallarme
tu, presumo que bueluen,
y digo, preguntadores,
por los dimes, y diretes:

Vic. En fin, de ti no supieron
quien fuesse yo, ni quien fuesse?

Cho. Esto auian de saber
de mi boca? *Vic.* Què leal eres?

Cho. Aun si lo supieras bien,
no dudo que lo dixesses.

Vic. Por lo menos, si lo huvieras
dicho, lo errâras dos vezes
en no auisarme, porque
hecho el daño, lo remedie?

Cho. Digo, que si hallares nunca
que yo tu nombre dixesse,
me mates. Mucho sintiera

que

que la palabra me acete.

Vic. Valgame Dios, què hè de hazer,

cercado de tan crueles

imaginaciones locas,

como à mi discurso ofenden.

La noche que bolui aqui,

por si aqui saber pudieffe

si con la Reyna quedaua

Violante (Cielos valedme!)

hallè en la ventana al Rey,

y presumiendo que fuesse

yo Don Guillen me contò

gozolo, vfano, y alegre,

que estaua fauorecido

de vna ingrata beldad: llegue

mi muerte antes que otra vez.

mi discurso me lo acuerde.

Desconociòme antes que

la nombrasse, yo prudente

di à la fuga en confianza

los riesgos de conocerme.

Abreuòse la jornada

à que fui, y quando pretendia

mis ansias defengañarme,

mis penas satisfacerme,

boluiendo mas por fineza,

que por (ay lengua, detente,

no digas zelos, que vn hombre

no es justo que lo confiesse),

por fineza solo, digo,

à ver aquella que oy tiene,

arbitro de mi fortuna,

todos mis males, y bienes.

En el mismo puesto hallo

à Don Guillen, porque aumente

fuerças à fuerças la duda,

visto el indicio dos vezes.

Mas què digo, indicio: miento,

que aun el indicio mas leue

no hà llegado à mi noticia,

me me mi discurso, miento

mi imaginacion, supuesto

que tantos descargos tiene

en la razon apurados,

y en la verdad evidentes:

à buscarlos voy, Violante,

plegue à Dios, que los encuentre.

Dexo aparte los abonos

de ser quien soy, y quien eres,

haz honor, que aquesta loca

imaginacion me dexe.

Chocolate, à mi me importa,

supuesto que yà amanece,

y à ver à Violante vine,

que aora en la quinta entres,

y la digas à Violante,

que pues que su quarto tiene

vna puerta à los jardines,

la abra, y yo secretamente

entraré à verla primero,

que à noticia del Rey llegue

que me hè adelantado. *Choc.* Irè

cuidadoso, y diligente.

Vic. Escucha, pues tan bien sabes

callar, quando à verla entres,

no digas lo que hà pasado.

Cho. Callarelo, aunque rebiente. *Vase.*

Vic. A dissimular, desdichas,

vamos, hazed, que no llegue,

Cielos, Violante, à saber

que en mi cupo la mas leue

desconfianza, porque

proprias, y atentas mugeres,

es dezirlas que se atreuan,

el dezirlas que las temen.

Salen la Reyna, y Eluira.

Rein. No hè podido sossegar,

vaeilando, y discurriendo

en que ha podido parar

de aquella pendencia el riesgo.

Elu. Yà se dixera, si hubiera

nouedad. *Rei.* Estoy muriendo.

Elu. Siempre estuve mal, señora,
yo con este fingimiento:
muchas vezes lo escuché,
y aun que nunca quise verlo,
tus temores no entendí.

Rein. Pues tanto me apuras, quiero
que sepas quantas razones
oy en mi disculpa tengo.
Yo adoro al Rey de la fuerte
que él me aborrece, que opuestos
nuestros dos hados, tomaron
en la particion que hizieron
del patrimonio de Estrellas
los dos contrarios extremos
todo el amor vno, y otro
todo el aborrecimiento.

Esto asentado, y tambien
asentado, que tenemos
nuestras pasiones los Reyes,
al primer discurso bueluo;
acafo llegué à vna rexa
del jardin, yà sabes esto,
que me habló el Rey por Violante,
que yo curiosa, queriendo
boluer en el desengaño,
fingi la voz, aunque es cierto
que no auia para que, ni huve
menester fingirla, puesto
que della tenían tan muertas
las noticias sus despegos.
Luego si yo con fingir
que soy la que adora, tengo
su imaginacion burlada,
parado su pensamiento,
mi respeto asegurado,
pacificos mis rezelos,
no hà sido culpable, Eluira,
de todo mi fingimiento;
tan poca victoria hà sido
traerle à este rendimiento?
pues quando se desengañe,

conocera, por lo menos,
que vista sin ceño, *prendas*
para ser querida tengo:
y aun no sè, Eluira, no sè,
si diga (suplame esto
mi modestia) que hè pensado
desengañarle, creyendo,
que por aqueste camino
me hà de hazer merced el Cielo
de cumplirme vna palabra,
q̄ aunq̄ me la hà dado en sueños,
para que el Cielo la cumpla,
basta ser suya en efecto.

Elu. Aunque no hallen oy, señora,
conueniencia sus deseos
en el desengaño, yà
fuerça hà de ser, pues yo creô;
que hà de venir Don Vicente,
segun tu dizes, muy presto;
y en saltando desta quinta
Violante, serà muy cierto
que allà la busque, y que allà
se desengañe. *Rein.* Primero
pensarè yo el mejor modo
de declararme.

Eluira. Habla quedo,
que sale al jardin Violante.

Rein. Pues vente conmigo, haziendo
que no la vès, que aunque ella
no es culpa de mi tormento,
es de mi tormento causa,
y como tal, verla siento. *Vanse.*

Salen Violante, y Leonor.

Viol. Abriste la puerta? *Le on. Si.*

Viol. Pues el jardin recorriendo
anda, no le vean entrar.

Gracias al amor, que llego
à ver tan felice dia: *Vase Leonor*

dos dichas à vn tiempo tengo;
vna el venir Don Vicente,
y otra el venir de secreto;

haziendo fineza el verme,
loca me tiene el contento;
y mas, quando sus peñores
tan pacíficos, y quietos
hà de hallar, pues en su ausencia
aun sola vna accion no hà hecho
el Rey de amor, que le dè
vn cuidadoso rezelo.

Sale Don Vicente, y Chocolate.

Cho. A la puerta de su quarto
te espera. *Vic.* Cobarde, llego,
porque no sè si fobre
disfimilar mi tormento.

Viol. Apenas Chocolate
hablò aqui con Leonora,
que es quien me asiste ora,
quando sin que dilate
vn solo instante el verte,
à recibirte salgo desta fuerte.
Mi bien, teñor, esposo,
seas tan bien venido,
como esperado: hàs sido
deste pecho amoroso,
que con amantes lazos,
feliz te espera en sus dichosos
brazos.

Abraganse.

Vic. Tu seas, dueño mio,
mil vezes bien hallada,
como hàs sido deseada
desto preso aluedrio,
que en alas hà bolado
de amor, por llegar presto, y
abrasado.

Apenas acabadas
las treguas de la guerra,
pisè la amada tierra,
quando à largas jornadas,
fino amante, y sugeto,
à verte me adelanto de secreto.

Viol. Aunque estè à la fineza.

Si

Si con que à verme hàs venido,
mi pecho agradecido,
no sè con que tibieza
me hablas, me oyes, me miras;
y àzia dentro con temor suspiras:
Que dàs al pensamiento,
quando mas se aconseja,
causa de que aya quexa
del agradecimiento:
con que cuidado vienes?
mi bien, que traes, di: mi bien;
¿quienes?

Vic. Pudieran ser fingidos
tan bien dichos enojos?
nada aueis visto, ojos,
mucho escuchais oidos;
no pueda en mi confuso devaneo
lo que imagino mas, q̃ lo que veo.
Del camino cansado,
y no bueno hē venido;
esta la causa hà sido,
no hà sido desagrado
señora, el suspenderme.

Viol. Lo peor es que pudiste respon-
derme,
porque quando traxeras
algunas pesadumbres,
del tiempo à las costumbres
dexàra las vencieras:

F esto yo te lo fio,
mas la salud no puedo, dueño mio.
Pluguiera à Dios, pluguiera, que
à costa de la mia,
que hasta el alma este dia
en albricias te diera;
y diganlo mis ojos,
que lagrimas te ofrecen por des-
pojos.

Vic. Ahora es tiempo, ahora,
ilusion malnacida
de darte por vencida.

Ap.

Vio.

Violante es la que llora,
no dirás mas verdad (que estoy
dudando?)

imaginando tu, que ella llorando.
Bella Violante mia,
quando muerto viniera,
solo el verte me diera
mas vida, mas placer, mas alegria,
que darme puedes,
todo en solo esse llanto lo còcedes:
dame otra vez los brazos.

Viol. Pues que mi llanto pudo
estrechar deste nudo
los amorosos lazos,
y à ser agradecida
la continua tarea de la vida:
ni cessará vn instante
de llorar mi fortuna.

Vic. No avrà risa ninguna,
bellísima Violante,
si el Sol continuo llora.

Sale Leonor.

Leon. Señor. *Vic.* Di.

Leon. Vengo muerta.

Viol. Què ay Leonor? *Leo.* El Rey.

Vic. Què mal concierta
la voz. *Viol.* Di.

Leon. A questa mañana:
así lo oi. *Vic.* No te turbes.

Leon. Salí. *Vic.* Què dudas?

Leon. A caza.

Vic. Pues que hà sucedido? *Leo.* Que
huyendo del Sol la saña,
contra el rigor de sus rayos,
de aquesta quinta se ampara,
y en ella hà entrado.

Vic. Pues bien,
què nouedad es estraña,
que el Rey entre en esta quinta,
siendo esta quinta su casa:
Si es temor de que me vea

en su quarto, mas guardada
mi persona estará en este,

Leon. Si él en su quarto se entrara,
aunque fuera nouedad,
lo fuera sin circunstancia:
pero antes que àzia el quarto
de la Reyna.

Vic. Dilo. *Viol.* Acaba.

Leon. Viene à este quarto.

Vic. Què dizes?

Vio. Pues de què, señor, te espantas?
si viene huyendo del Sol,
què mucho (alentrèmos alma)
que por no ver à la Reyna,
aqui se entre?

Vic. Pues no estrañas
tan gran visita, no dudo,
que esto muchas vezes passa

Viol. No solo passò otra vez,
mas no le hò visto la cara
desde que tu te ausentaste,
ni le hò hablado vna palabra;
y así, no presumas. *Vic.* Tente,
porque no presumo nada,
que si algun estremo hà hecho
necio el color de mi cara,
es, señora, de temer,
que me halle aqui (pena rara!)
antes de auerle besado
la mano, y de mi jornada
dadole cuenta, trayendo
la gente que se me encarga?

Viol. Pues retirate de aqui,
que es su condicion estraña,
no te diga algun desayre.

Vic. Fuerça será que lo haga,
no tanto por esso, como
porque otro indicio no aya
contra mi, de que y hò sido
el de las noches passadas.

Leon. Ea, presto, que yà llega,

Vic. Chocolate, aqui te aparta,
porque podrá, si te ve,
discurrir con justa causa,
ser el criado de anoche.

Choc. Si yo no hablè vna palabra
y era à obscuras.

Vic. Ven conmigo:
Cielos, la suerte està echada. *Ap.*
tened lastima de mi,
que va en perderla, ò ganarla,
mas, poco dire, aunque diga,
fama, honor, ser, vida, y alma:

Escondese detras del paño.

Yo. No me pesa, aunqes tan grande
el empeño que me aguarda,
que este Don Vicente donde
pueda las verdades claras
oir de mi amor, pues verà
en lo que aqui el Rey me habla;
què desesperado, ò cuerdo,
no me hà hablado vna palabra:

Sale el Rey.

Rey. Tendreis à gran nouedad,
Violante hermosa, que haga
estos estremos de amor.

Viol. Si gran señor, y admirada
estoy de que entreis aqui,
cosa à vos tan poco usada,
y en mi tan poco advertida,
y qualquiera accion se extraña;
la primera vez que os veo.

Rey. Dezis bien.

Vic. Albricias alma,
que entra bien el desengaño;
quiera Dios que tan bien salga.

Rey. Pero las leyes se rompen,
quando es precisa la causa,
y la que oy me arroja à entrar
aqui, sin mirar en nada,
es tal, que no me es posible;
bella Violante, escusarla.

que donde tu vida importa,
què estremo avrà que no haga?

Vic. Mi vida, señor? **Rey.** Tu vida,
y antes que digas palabra,
dime, has visto à Don Vicente?

Viol. El con colera, y con rabia *ap.*
le busca, y por ello dize,
que me vè la vida. **Rey.** Habla,
hasle visto?

Viol. No señor.

Rey. Con esto està confirmada
mi sospecha, y tu peligro,
oye, y sibràs lo que passa:
anoche, quando à la rexa
hablando contigo estaua.

Viol. Conmigo anoche à la rexa:
yà mis desdichas me aguardan.

Rey. No te hagas desentendida,
que aunque juraste enojada
negar siempre los fauores
que te debieron mis años,
no es tiempo de que los cumplas.

Vic. Yo? como? quando? turbada *ap.*
estoy! hablè, ò jurè? quando?

Rey. Xà los disimulos bastan,
mas diga yo à lo que vengo,
y tu, sabiendo la causa,
veràs si te està mejor
negarla, que confesarla.

Vic. Ay mas pena!

Viol. Ay mas desdicha!

Rey. Anoche, pues, quando hablaua:
por esta rexa contigo,
oyruido de cuchilladas.

Vic. Ay hombre mas infeliz!

Viol. Ay muger mas desdichada!

Rey. Yo à saber lo que era fui,
vi à Don Guillen, que intentaua
conocer à vn hombre, como
la primera vez que humana
me escuchaste. **Viol.** Yo señor,

jamàs te escuchè.

Vic. Hà ingrata!

Rey. El hombre se nos perdió
entre las sombras, y ramas:
pero hallamos vn criado.

Cho. Ahora entro yo en la dança.

Rey. Que dixo, que Don Vicente
aquí de secreto estaua.

Vic. Tu me has vendido.

Cho. No he hecho,
qué por ti no dieron blanca.

Rey. Que auia venido à verte
dixo, y pues de verte falta,
tus rezelos le han traído;
yo remiendo tu desgracia,
te vengo à ofrecer.

Salé Don Guillen turbado.

Guillen. Señor,

haziendo lo que me mandas
con el jardinero, he visto
desde aquesta verde estancia,
que la Reyna mi señora,
de que aquí estás informada,
ha salido de su quarto,
yà verte a este quarto passa.

Rey. Que aùn para hablar de desdichas
no dè tiempo esta tirana! *Ap.*

Viol. Que aùn para satisfacer,
no den lugar mis desgracias! *Ap.*

Vic. Que aùn para matar, no apurè
todo el veneno mis años! *Ap.*

Cho. Que aùn para mètir no tèga,
yà ni ventura, ni gracia!

Salé la Reyna. Ya del riesgo de la noche
viendo al Rey, assegurada
avrè de fingir de dia,
pues la noche no me basta.
Vuestra Magestad, señor,
vna vez que a caso passa
los umbrales desta quinta
tanto en dexarte ver tardas!

Rey. Por esse monte salí
à caça aquesta mañana,
hizome el Sol retirar,
y imaginando que estaua
en este quarto tu Alteza,
entrè en èl por ignorancia.

Reyn. No me espanto que ignoreis
las viuendas desta casa,
que las visitais muy poco,
y yà señor, que os engaña,
la imaginacion, pues ciega,
à vnas busca, y à otras halla:
Por si acaso os sucediere
otra vez, sabed la casa;
este quarto es de Violante,
que estos días me acompaña,
venid, y sabreis el mio.

Rey. Fuerça es, que con ella vaya *Ap.*
por no confesarlo todo;
aunque declina *ya* *ya*
el Sol, y he de boluermey
luego, à hazer lo que me manda
vuestra Alteza. *Reyn.* Quien creyer
que vna imaginacion haga,
que se aborrezca de dia,
lo que de noche se ama?

Rey. Don Guillen, dile à Violante,
que si ha fingido por causa
del enojo, ò de guardarse
de vna de aquellas criadas,
que no dexe aquesta noche
de hablarme donde me habla.

Reyn. No venis, señor?

Rey. Ya voy. *(blar la.)*

Reyn. Ni aùn Don Guillen ha de h

Rey. Quien pudiera hazer Violante,
que la Reyna (pena estraña!)
tuviera tu discrecion,
yà que la beldad le falta!

Viol. Quien en el Mundo se ha vis
en igual riesgo empeñada!

Vic. Yà que de imaginacion
mi pena à evidencias passa,
la faldrà, y darè la muerte,
yà q' h'ha buuelto el Rey la espalda:
Vanse entrando, y desde la puerta la
Reyna buelue à llamar à Violante,
estando Don Vicente la daga
empuñada.

Rein. Violante?

Vio. Señora? *Rein.* Ven
conmigo.

Viol. Pues què me mandas?

Rein. Tengo que hablarte, no quedés
sola, hasta que el Rey se vaya.

Viol. Siempre yo h'è de obedecerte.

Leo. Y nunca de mejor gana.

Vio. Suspendiòse mi desdicha.

Vic. Dilatòse mi vengança.

Cho. Que dièra aora yo por
que la Reyna me llamàra
à mi tambien? *Vic.* Tu villano;
hàs sido de todo causa.

Cho. Pues soy yo el Rey, ò Violante,
ò la Reyna, ò la ventana,
ò la noche del jardin?

Vic. Matarète à puñaladas.

Cho. No me puedo detener
à recibirlas, que llama
la Reyna.

Vic. Salir no puedo
tràs èl, tu Leonor, aguarda.

Leon. No vès que siempre me toca
el ir donde v'ha mi ama.

Vic. Solo me h'han dexado, Cielos,
què harè cercado de tantas
penas, y desdichas juntas?
mas no ay que pensar en nada;
vacilar, ni discurrir:
Violante, y el Rey n're agrauian,
y pues no puedo tomar
mas que la media vengança,

muerà Violante, el Rey viua:
à lo que desde aqui alcança
mi vista, yà el Rey se v'ha,
no dudo, que esta tyrana
en el quarto de la Reyna
se esconda, evidencia es clara,
pues que no h'ha de osar venir
donde la muerte la aguarda.
Pues què he de hazer? yà los è:
en las ruinas derribadas,
que parte deste jardin
tiene, h'è de ocultarme, hasta
que la noche dè ocasion
para salir à lograrla.
Para que à este quarto buelua,
abrirè esta puerta falsa,
y entrando en èl esta noche
por vna de sus ventanas,
la darè la muerte: agora,
caducas piedras, y ramas,
dadme sepulcro vosotras,
que no serà accion tyrana
sepultarme viuo, puesto
que voy cadauer con alma. *Vase.*

Viol. Fuesse el Rey, y retirada
la Reyna à su quarto, yo
sola h'è quedado, naciò
alguna mas desdichada?
no porque jamis ayrada
fuerte, que el hado contiene,
rigor, que el Cielo preuiene,
desdicha, que el tiempo ordena,
es, que no tenga la pena
de la culpa que no tiene.

Mis digo mal, pues preuengo
yo de mi estrella disculpa,
el ver que no tengo culpa
de la pena (ay Dios!) que tengo:
En esto solo à hallar vengo
consuelo, de que inferi
nuevo tormento, pues vi

que

que lo que por tantos modos
 es despecho para todos,
 es consuelo para mi.
 Honor, què hè de hazer: si intento
 boluer à mi quarto oy,
 dispuesta à mi muerte voy;
 si temerosa me ausento,
 añado otro fundamento;
 ir, es desesperacion;
 no ir, confirmar traicion;
 razon tengo, no equiuales;
 pues si no ay cosa que iguale;
 què importa tener razon?
 Ay esposo, si mi vida
 remedio à tu daño diera,
 contenta yo à morir fuera,
 sacrificada, y rendida:
 pero què mi muerte impida
 me dize à voces mi honor,
 por què à ti te està mejor,
 hasta què tengas bastante
 desengaño.

Salte el Conde.

Cond. Què ay Violante?

por què das voces? *Viol.* Señor.

Cond. Què tienes?

Viol. Un dolor fiero.

Con. Pues de què nace? *Vio.* No sè.

Cond. Cuéntamele. *Viol.* No podrè.

Cond. Por què?

Viol. Porque muda muero,

Cond. Remedio avrá.

Viol. No le espero.

Cond. Como?

Viol. Como estoy sintiendo.

Cond. Què es?

Viol. Absorta me suspendo.

Con. Què es esto?

Viol. Estrella inconstante.

Cond. No te entiendo.

Viol. No te espante,

que yo tampoco me entiendo.

Con. Y endo à tu quarto à buscarte
 abierto, y solo le vi

y viniendo à verte à ti,

quisiera irme sin hablarre:

porque llegando à mirarte

con tan grande turbacion,

no quisiera la ocasion

apurar, por no saber

si te puede suceder

yna desesperacion.

Al Rey en el bosque via;

sin que me viese, adverti

què àzia la quinta (ay de mi!)

segunda vez se boluia:

no dilcurro en què seria

la causa, y llegando à verte,

Violante, assi desta suerte,

temo qualquiera desdicha;

pues en nada tengo dicha,

llegue yà el fin de mi muerte:

hablame claro.

Viol. Señor,

tu no eres mi padre? *Cond.* Si.

Viol. Creeràs, que heredè de ti
 sangre, lustre, ser, y honor?

Cond. Siempre creerè lo mejor.

Viol. Pues yo soy tan desdichada;

què de vna culpa imputada,

mi muerte tengo presente,

si assi teme vna inocente,

què teme vna culpada?

Sabe el Cielo, que no hè dado

à mi desdicha ocasion

con la mas pequeña accion,

ella se hà facilitado:

Don Vicente, que hà llegado

de secreto, hà presumido;

pero digo mal, hà oido,

que yo le puedo ofender:

quien podrà satisfacer

cara à cara à vn ofendido,
que contra si mismo piensa
con razon, ò sin razon?
pues darle satisfacion,
es acordarle la ofensa:
mi confusion es inmensa,
porque aunque mi gran lealtad
verdad es, es la crueldad
del lance tal, que en fauor
mio dos vezes, señor,
es desnuda mi verdad:
Si yo alcangàra, ò supiera
por donde me viene el daño;
à buscar el defengaño
por los mismos passos fuera:
pero viene de manera
oculto, y dissimulado,
que por adonde hà passado
aun la huella se diuís,
tan ligeramente pisa
el ladron de mi cuidado.

Cond. Violante, ànti me està bien
creer tus satisfaciones,
pero al riesgo à que te pones
has de creer tu tambien:
si no estàs culpada, en quien
tu desdicha ocasionò
yo me vengarè, mas no
si lo estàs. Viol. Lo mismo dize
mi voz, muera de infelice,
y no de culpada yo.

Cond. Donde Don Vicente està?

Viol. En mi quarto le dexè.

Cond. Solo, y abierto le hallè,
que dèl se hà ausentado yà:
vamos à èl los dos. Viol. Yo allà

Cond. Si, què temes?

Viol. No el castigo,
la violencia. Cond. Yo me obligo
à passar essa violencia;
và contigo tu inocencia;

Vio. Si. Cond. Pues ven aora conmigo.

Vanse, y salen por distintos lados, sin
verse el vno al otro, el Rey, y Don Vi-
cente, vno muy triste, y otro muy
alegre.

Vic. Yà que la noche hà baxado
llena de sombras, y horror,

Rey. Yà que enamorado dèl,
se và tràs el dia el Sol.

Vic. Atreuerme à salir quiero
desta parte adonde estoy.

Rey. Del pobre aluergue saldrè,
que vn jardinero me diò.

Vic. Avrà hombre mas infeliz
en todo el Mundo, que yo?

Rey. Avrà mas dichoso hombre,
si logro aquesta ocasion?

Vic. Yà Violante avrà à su quarto
buelto, viendo que saltò
mi persona dèl. Rey. Yà presto

Don Guillen (pues me dexò
à este efecto en el jardin)
vendrà à hazer la seña. Vic. Oy

mi honor tengo de vengar,

Rey. Oy lograrè su fauor.

Vic. Que aunq el quarto està cerrado
entrarè por vn valcon.

Rey. Que aunque tan desentendida
oy en su quarto me hablò,
quiza de alguna criada
entonces se recatò,
y no dudo que vendrà.

Vic. A morir matando voy:
mas si vna vez entro dentro,
con despecho en el valor:~

Rey. Y si aqui vna vez la veo,
confiado en la traicion:~

Vic. La tengo de dar la muerte.

Rey. La hède rendir à mi amor.

(Señ a dentro.)

Vic. La seña en la rexa han hecho,
Ff que

que es la de aquel mi amor,
que al terrero cae. *Rey.* Yà hizo
Guillen la seña. *Vic.* Mejor
me sucede, pues si ella
à esta seña, que llamò,
responde, darà en mis manos!

Rey. O quiera el vendado Dios,
que respondiendo à la seña,
dè en manos de mi aficion!

*Bueluen cada vno por su puerta, y sale
la Reyna, y Eluira.*

Rein. Hizieron la seña? *Elu.* Si.

Rein. Pues que yà resuelta estoy
à declararme, y espera
el Rey adonde me hablò,
tu (por lo que sucediere).
con toda la preuencion
de luz, y gente estaràs,
y sal, si oyes mi voz.

*Vase. Eluira, y la Reyna se acerca,
como à obscuras à la rexa.*

Quien Cielos, creerà en el Múdo.

de mi, que siendo quien soy,
en aquestos pasos ande?

mas què digo? que es error,

pues quantas à sus esposos

los quisieren como yo,

procuraràn diuertirles

de qualquier ageno amor.

El ser Reyna en este caso

serà pequeña objeccion,

que amor es alma, y las almas

Reynas, no vassallas, son.

Crealo la que lo hiziere,

quando lea mi passion

por historia celebrada

de las victorias de amor.

Vic. Yà à la ventana se acerca
mi enemiga: què rigor!

Rey. Yà viene àzia la ventana:
que dichà! *Seña otra vez,*

Rein. Turbada estoy!

Vic. Quien mayor disgusto tuvo?

Rey. Quien tuvo gusto mayor?

Vic. Què espero? voy à matarla.

Rey. Què aguardo? à abraçarla voy!

Vic. Esta vez, Violante ingrata.

Rey. Esta vez.

*Lleguen los dos, y viendose el vno al
otro, se aparten y sacan las espadas, y
el Rey se pone delante de la Reyna.*

Rein. Valgame Dios!

hombres quien sois? ay de mi!

Vic. Quien te darà muerte oy.

Rey. Yo quien te darà la vida.

Rein. Como estais aqui los dos?

Vic. Como yo vengo à tomar
de mi honor satisfacion.

Rey. Y yo vengo à defenderte.

Vic. No podràs.

Rein. Què confusion!

Vic. Porque es vn rayo mi espada!

Rey. Hasme conocido?

Vicent. No.

Rey. Huelgome, porque el respeto
no haga lo que harà el valor.

Vic. Mi obligacion es morir,
cumpliendo mi obligacion:

Sed testigos, Cielos, que

tiro à Violante; al Rey, no.

Rein. Muerta estoy! no sè q̄ hazer!
*Dentro D. Guillen, el Conde, y Violan-
te dentro por otra parte, y Eluira saca
luzes por en medio dellos, y salen
todos los demás.*

Guil. Ruido en el jardin se oyò.

Elu. Aunque la Reyna no llame,
sacad luzes, que ay traicion.

Vic. Què miro! valgame el Cielo!

Rey. Què veo! valgame Dios!

Vic. Vos sois con quien yo reñia?
y por quien reñia sois vos?

quien

quien muchas vidas tuviera
que dar en satisfacion
deste ciego atreuimiento!
vna tengo, aquesta os doy.

De rodillas, y arroja la espada:

Rey. Como? Vuestra Alteza es quien
aqui estaua?

Rein. Si, yo soy

la que partiendo su suerte
entre la Luna, y el Sol,
de vos adorada viue,
y aborrecida de vos.

Con el nombre de Violante
os hablè por el balcon:
de mi estais enamorado
de noche, si de dia no:

pues vna mentira, Rey;
tanta passion os debió
porque vna verdad no puede
deber la misma passion?

Mirad, que serà defecto
de vna Real condicion,
el que pueda la mentira
mas, que la verdad, con vos!

Violante me imaginasteis:
aunque veis que no lo soy,
amad, señor, por acierto
lo que amasteis por error.

En publicar este engaño
no se embaraza mi voz,

que tiene por disculpa
enter nacido de amor.

Si vna imaginacion sola
finezas os mereció,
y esta misma à Don Vicente
tantos pesares costò,
haga caso aquesta vez,
con que me halla reis, señor;
oluidada de mi estrella,
assumpto digno de vos:
y èl en su esposa hallarà

defengano de su honor:
para que conozca el Mundo
en la historia de los dos,
que el gusto, y disgusto
desta vida son
no mas, que vna leue
imaginacion.

Rey. Aunque pudiera ofenderme
deste padecido error,
con la que hablè se halla yà
en pena de mi passion:
y ademas desto, pendiente
de Violante està el honor
de Don Vicente, y el Conde;
justo es dar satisfacion;
pues acudamos à todo,
que yo valgo mas, que yo.
Alcad, señora, del suelo,
que solo corrido estoy
de que por otra os amè;
mereciendo lo por vos.
Del engaño que me hizisteis;
mi abraço os darà el perdon;
y à vos tambien Don Vicente;
del defacierto os le doy:
que si lo que imaginasteis
à este lance os obligò
y lo que yo imaginè
tambien me empenò à esta acció,
vuestro gusto, y mi disgusto,
puesto que tan vnos son,
estien, que se den las manos;
publicando en alta voz,
que el gusto, y disgusto
desta vida son
no mas que vna leue
imaginacion.

Vic. Dame mil vezes los piès,
y tu Violante, mi error
perdona.

Viol. Gracias al Cielo,

que te miro sin t  mor.

Cond. Dicha fue, que me quedàra
contigo esta noche yo,
porque no se dilatasse
este gusto á mi afición.

Rey. En la Corte, Don Vicente;
donde con la Reyna voy,
me contareis la jornada.

Rein. Dichosa mil vezes yo.

Choc. Esta es verdadera historia;
de que saque el p   Lector,
que se estime lo que es proprio;
que lo ageno no es mejor;
pues como imagine vn hombre,

que todas mugeres son,
y que no es mejor ninguna;
porque qualquiera es peor,

con la suya vivir  
contento, pues lo enseño

la Comedia, imaginad

si os di   gusto, que os di  

gusto, y con esto dir  

agradecido el Autor,

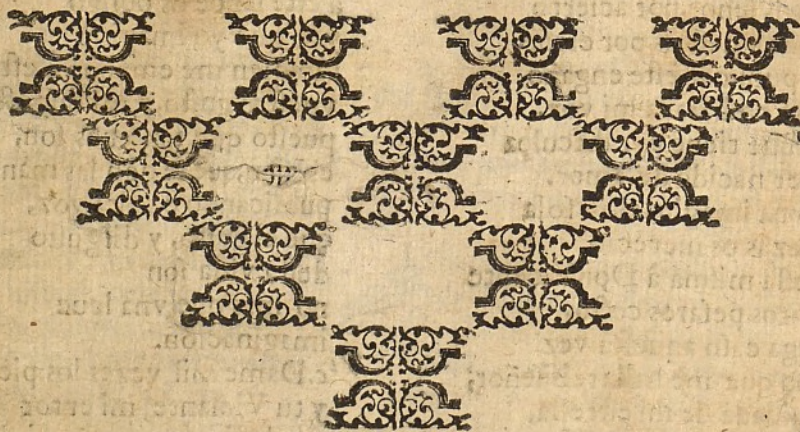
que el gusto, y disgusto

desta vida son

no mas, que vna leue

imaginación,

F I N.

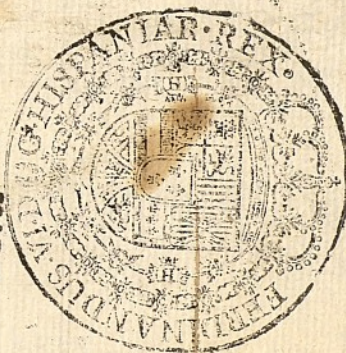


er?
v lo an-
aca

L A

HH

Para despachos de oficio quatro mrs.



SEPTUAGINTO, ANO DE
MIL SETECIENTOS Y CIN-
CVENTA Y NUEVE.

VALGA PARA EL REYNADO DE S. M. EL SR. D. CARLOS TERCERO



1200016497